

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

Víctor Rico Galán. Periodista de oposición

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN HISTORIA**

PRESENTA:

**ROBERTO ESPINOSA DE LOS MONTEROS HERNÁNDEZ**

ASESOR: DR. PABLO SERRANO ÁLVAREZ

México, D.F.

2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Antonio, mi padre, ejemplo de trabajo y honestidad, va por ti papá.

A Aurora, te quiero mucho mamá.

A Marco Antonio, mi hermano, guía y ejemplo en mi vida.

A mis sobrinos Marianita y Toñito, que son la esperanza de un futuro mejor.

Deseo agradecer al Dr. Pablo Serrano Álvarez su enseñanza tanto académica como laboral, pero muy especialmente su amistad. Al maestro Fidel Astorga sus comentarios y apoyo. Al maestro Edgar Rojano su paciencia, insistencia para titularme y su amistad. A la maestra Elsa Aguilar, compañera en el INEHRM y amiga dedicada al estudio de la historia. Al maestro Mario Vázquez sus comentarios siempre aleccionadores sobre las disciplinas sociales.

A la UNAM, pero especialmente a la Facultad de Filosofía y Letras, por haberme permitido aprender de muchas personas valiosas y sabias.

Al INEHRM en donde aprendí el oficio de historiar y en donde encontré amigos apasionados en los menesteres de Clío.

Finalmente, a don Alejandro Campos Lamas y a don Gerardo López Luna, compañeros y amigos desde la Facultad, de quienes he aprendido que la amistad es muy importante.

**ÍNDICE**

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>1. Víctor Rico Galán</b>	<b>10</b>
<b>1.1. Biografía</b>	<b>10</b>
<b>2. Víctor Rico Galán, profesionista y líder de opinión</b>	<b>16</b>
<b>2.1. Relaciones de México con América Latina y Estados Unidos</b>	<b>20</b>
<b>2.2. La Revolución Cubana</b>	<b>27</b>
<b>3. Mundo Académico y Educación</b>	<b>31</b>
<b>3.1. El problema agrario</b>	<b>35</b>
<b>3.2. Movimientos sociales</b>	<b>39</b>
<b>3.3. Intelectuales</b>	<b>43</b>
<b>3.4. Personajes</b>	<b>50</b>
<b>3.5. Presidente Cárdenas</b>	<b>56</b>
<b>4. Obreros</b>	<b>59</b>
<b>4.1. Movimientos de oposición</b>	<b>66</b>
<b>4.2. Grupos Clandestinos</b>	<b>73</b>
<b>4.3. Cárcel</b>	<b>78</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>81</b>

## Introducción

Hace aproximadamente 40 años el periodista Víctor Rico Galán revelaba con la audacia de su pluma, la cual encontró un gran foro en la escena nacional dentro de las páginas de *Siempre!*, problemas que desafortunadamente siguen teniendo vigencia en el México de hoy, al iniciar la segunda década del siglo XXI.

Nuestras relaciones internacionales, la desigualdad social reflejada en los movimientos obreros, el abandono del campo que genera una deuda interna casi imposible de solventar, la manipulación del concepto “libertad de expresión”, la apremiante necesidad de un verdadero movimiento de oposición al gobierno y el surgimiento de diversos grupos clandestinos que buscan quitar del poder a quienes han demostrado su total incapacidad para ejercerlo, siguen siendo sin duda, temas pendientes en la agenda de la sociedad mexicana.

En este momento de nuestra historia es muy importante volver al análisis que Víctor Rico Galán hace de nuestro actuar como ciudadanos. Es difícil aceptar que una gran cantidad de compatriotas murieron durante la Revolución y que sin embargo nosotros, los descendientes de los próceres de entonces, luchamos con mucho menos fiereza y aceptamos de entrada una reforma fiscal que nos hunde aún más económicamente y que nunca alcanza para sacar adelante al país.

Es por esto que recordar y reconsiderar las palabras de Rico Galán, quizá pueda ponernos frente a un espejo capaz de reflejarnos una realidad que es muy semejante a la de hace más de 40 años, lo que nos lleva a considerar lo urgente de un cambio y la fuerza que pueden tener las ideas cuando nos atrevemos a ponerlas por escrito.

Los artículos periodísticos publicados por Víctor Rico Galán constituyen una útil obra de consulta, tanto para conocer la situación política, social y económica de los años 60 y 70, detallada por un cronista que la vivió y documentó paso a paso; como para ser una fuente de análisis que motive otros estudios acerca de las ideas y los mecanismos sociales que mueven al México de hoy.

De manera introductoria, en este trabajo se presenta también una biografía de este destacado periodista de origen español, pero mexicano por convicción propia; a partir de una entrevista con su viuda y su hermana, quienes aportaron datos hasta ahora desconocidos de la vida del autor.

Desde finales de los años 50 y durante toda la década de los 60 el mundo vivió un periodo de auge en las luchas sociales y políticas. Fueron tiempos históricos en los que se conquistaron espacios democráticos a favor de las mayorías, por medio de confrontaciones, muchas veces crueles y violentas; pero sobre todo, mediante un cambio en la concepción de las ideologías, que llevó a los individuos, y en su conjunto a las sociedades, a reevaluar las prioridades y los esquemas de valores.

En esa época en que la mayoría de los periódicos servían como propagadores de un pensamiento dominante, con el fin de reforzar la estabilidad del sistema; luchaban en la trinchera opuesta periodistas como Rico Galán, quienes pese a la llamada “Campaña de Terror,” mediante la cual el imperio norteamericano trataba de silenciar a quien se opusiera a sus fines, alborotaban el ambiente de cándida estabilidad, con la agudeza de su pluma.

El problema de la formación del periodista tiene una ya larga historia en América Latina, pero todavía no ha sido resuelto. Rico Galán nos ofrece con su trabajo, una especie de fractal en el que es fácil ver las muchas caras que la profesión de periodista tiene: observador, testigo, historiador, sociólogo, expositor, crítico, pintor de costumbres y hasta detective; pero finalmente destaca su osadía al no permitir que las palabras se quedaran en el aire, exponiendo en las páginas de *Siempre!* todos los engranes que movían entonces al grupo en el poder.

Resulta muy interesante comprobar la congruencia de este autor, quien además participó activamente en un grupo opositor y clandestino, que llegó a ser considerado por el gobierno como peligroso para la estabilidad del régimen, al grado de seguirles los pasos de cerca hasta llegar al momento de la detención por parte de elementos de la Dirección Federal de Seguridad y el encarcelamiento de sus miembros.

Este trabajo plantea la hipótesis de la vigencia de las ideas de Rico Galán y por lo tanto, su factibilidad a ser reconsiderados para explicar el México del 2010. Un México que tiene el deber de reflexionar sobre su pasado de cara a las conmemoraciones sobre la Independencia y la Revolución.

Se dice que en la actualidad los periodistas están en vías de extinción, pues el sistema puede funcionar sin ellos, reduciéndolos simplemente a comentaristas de noticias.

Indiscutiblemente el ámbito de las nuevas tecnologías afecta a esta profesión, la transformación del periodismo modifica el tradicional vínculo triangular de la información que incluía al acontecimiento, al intermediario (el periodista quien lo filtraba, analizaba y contextualizaba) y al ciudadano; ahora este triángulo se ha convertido en un eje que liga de manera directa al suceso con el ciudadano, quien a través de un lente se pone en contacto directamente con los hechos más importantes del acontecer diario; crece así la idea de que uno puede "auto informarse". El ciudadano se siente testigo de la historia y más aún, se considera un crítico capaz, que no necesita del juicio de profesionales de la noticia para interpretarla.

Se dice que "ver es comprender"; sin embargo, la lectura de periodistas como Rico Galán, nos invita a reflexionar en que no son los sentidos los que nos hacen comprender lo que nos pasa, sino la razón, la reflexión, el análisis.

Actualmente hay una sobreproducción de información que crece sin control. Hace cuarenta años la información era cara, sólo unos cuantos la poseían y su control daba lugar a cuantiosas fortunas y proporcionaba poder a quien la poseía, actualmente estos beneficios no actúan de la misma manera, ya que pueden ser muchos los medios de información que obtengan la "primicia". Hoy en día cualquier persona con un celular puede fungir como reportero y colocar dicha información en Internet, gratuitamente, al alcance de todos.

En nuestras sociedades, se tiene la idea de que necesitamos más información para poder tener mayor libertad y democracia, pero ¿será esto cierto?, al parecer en realidad lo que aumenta es la confusión. No es absurdo pensar que la forma moderna que adopta la censura no se basa en la

supresión de información, sino en el exceso de ésta, por lo cual habrá que desarrollar unos mecanismos intelectuales muy distintos para comprenderla. En otras palabras, por muy abundante que sean los datos que tenemos a la mano, la que más interesa es que sean fiables y, por tanto, que tengan un mínimo de garantías relacionadas con la ética y la honestidad. Sin duda alguna, como mencionamos, el actuar de Víctor Rico como un ciudadano que participó activamente en los cambios sociales de nuestro país, especialmente en los relacionados con la formación de un partido de izquierda, hacen de sus textos un generoso legado.

Vivimos una situación de crisis, no sólo económica, sino también social; sabemos que las cosas han cambiado, y requerimos de nuevas formas de pensamiento que sirvan para comprender la realidad actual. Estas nuevas estructuras mentales no necesariamente las encontraremos en nuevas voces, hay autores como Rico y sin duda muchos otros, que resultan innovadores al releerlos o al darlos a conocer a lectores de una generación imbuida en la velocidad de la tecnología y ajena por completo a la importancia de los movimientos sociales de los años 60.

Otra de las grandes enfermedades de la información actual es la confusión que existe entre el universo de la comunicación y las relaciones públicas. El periodista trata de quedar bien, perdió su papel fundamental de ser incómodo. La comunicación se ha convertido en un discurso adulador emitido por una institución o una empresa que espera que ese discurso le reporte algún beneficio.

En cuanto a la responsabilidad, los ciudadanos no son simples receptores de los medios de comunicación. Es evidente que el emisor tiene una gran responsabilidad, pero informarse también quiere decir saber cambiar de fuente, resistirse a ella si es demasiado fácil. Víctor se sentía orgulloso de ser periodista, creía que su profesión era nobilísima, cuando se ejerce con limpieza y con dignidad. Acusado del delito de rebelión pasó varios años confinado en Lecumberri; señala Renato Leduc en una carta publicada en *Siempre!*, que “la aprehensión, encarcelamiento y juicio y todas las consecuencias que de ellos resulten a Víctor Rico Galán no provienen ni de su condición de periodista ni de

escritos o actos que haya realizado en ejercicio de su profesión. La situación en que hoy se encuentra es producto de su calidad de revolucionario”.

Para Víctor, su postura política es bien clara: “No, nuestro delito no es incitar a la rebelión, ése es el delito del régimen”, así lo escribió en *Siempre!*, el 22 de agosto de 1966. Las revoluciones surgen por el anhelo de un futuro mejor, pero sin tener que llegar a ellas, el análisis y la reflexión de lo que acontece en nuestro momento histórico, nos permite tener las bases para cambiar lo que es necesario.

Las organizaciones, los sindicatos, los partidos, son recursos indispensables del cambio; sin embargo, en el tránsito de la teoría a la historia esas formas son tan necesarias en la realidad como transitorias en el tiempo. La lucha y el cambio nacen de la reflexión. La variedad de temas abordados por Rico Galán, su postura como periodista y líder de opinión y su visión de las causas que motivaron los principales movimientos sociales de entonces como las organizaciones obreras y campesinas; también su relación con destacados personajes de aquella época que pertenecían a muy distintos ámbitos como la literatura, la ciencia y la política; pero sobre todo, con los presidentes Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos, iniciadores de un fuerte movimiento de izquierda. Las relaciones de México con América Latina y Estados Unidos son otro importante tema que abordó nuestro autor y que comprueban la teoría de que los problemas del México actual pueden leerse a través de su pluma.

El interés de Víctor por la Revolución Cubana y sus líderes deriva en sus crónicas de los movimientos de oposición y de los grupos clandestinos que lo llevaron a la convicción de que la política no debe ser una actividad clandestina, sino que debe servir para forjar ideas que sean directrices, para que así el verdadero ejercicio de la democracia sea posible.

## **1. Víctor Rico Galán**

### **1.1. Biografía**

Nació en El Ferrol, La Coruña, España, el 6 de febrero de 1928. Fue el mayor de los tres hijos de Víctor Rico González, un dirigente socialista español que sirvió al gobierno republicano; su madre se llamó Fernanda Galán Sweiras. Al estallar la guerra civil, esta familia vivió una realidad difícil, ya que el padre tuvo que salir de su país víctima de una represión y persecución tales que lo llevaron hasta México. Durante aquella época el pequeño Víctor participó en la guerra española transcribiendo los mensajes que escuchaba a través de la radio, mismos que debía repartir a ciertos contactos.

Al término de aquel conflicto, el resto de la familia también salió de su patria con rumbo a nuestro país para reencontrarse con el Sr. Rico González. La travesía fue difícil, ya que primero se dirigieron a Lisboa; después don Víctor se movilizó para conseguir ayuda de “Las Hispanas Confederadas”, que era una asociación de españolas residentes en Nueva York quienes pagaban los viajes de las esposas e hijos de aquellos que habían tenido cargos en el gobierno. La familia Rico Galán permaneció en Portugal unos días hasta que a principios de 1940 partieron hacia los Estados Unidos, sin embargo aquel viaje también representaba riesgos, pues las embarcaciones eran amenazadas por las naves bélicas de los países enfrentados en la Segunda Guerra Mundial. Al llegar exitosamente a Nueva York, Víctor Rico Galán pronunció su primer discurso político con apenas doce años de edad.<sup>1</sup>

La familia continuó con su viaje hacia México, trasladándose en ferrocarril a Laredo, donde trasbordaron para continuar, también por tren, hasta la capital del país. La situación social y económica que percibieron durante el recorrido les causó honda impresión, pues la miseria que veían en este país no se comparaba con la que habían experimentado en una España diezmada por la guerra. Después de tres días de viaje los recibió don Víctor en la estación de Buenavista.

El joven Víctor Rico Galán cursó estudios de primaria en el Instituto Mexicano Juan Ruiz de Alarcón y la secundaria en la Academia Hispano

---

<sup>1</sup> “Discurso ante la tumba de Víctor Rico Galán”, AGN-México, Fondo: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Grupo Documental Víctor Rico Galán, Legajo 6, Expediente 11-220, foja 42.

Mexicana. El 29 de octubre de 1940 adquirió la nacionalidad mexicana en virtud de que su padre también la obtuvo ese mismo día y la ley les otorgaba este derecho.<sup>2</sup> Entre 1946 y 1948 estudió en la Escuela Nacional de Economía y en este mismo año ingresó además a la Facultad de Filosofía y Letras donde cursó precisamente la carrera de Filosofía y después una maestría en 1952.

Durante los años cuarenta y cincuenta participó activamente en las actividades de la UNAM de manera muy diversa, colaboró en la revista literaria “Clavileño”, en la que también participaron Emilio Folck, Espinaza, Rafael y Tomás Segovia; trabajó como corrector en la Imprenta Universitaria, fue nombrado inspector de la UNAM para el periodo de febrero de 1951 a enero de 1952;<sup>3</sup> posteriormente en 1953 y 1954 se desempeñó como profesor de literatura española en la Escuela de Verano. Entre todas estas actividades, destaca el haber sido suplente en la cátedra de Historiografía Universal del Dr. Edmundo O’Gorman, a quien le fue concedida licencia sin goce de sueldo, a partir de marzo de 1949.<sup>4</sup>

Desde 1961 Rico Galán estaba vigilado por la Dirección Federal de Seguridad, todos sus pasos eran reportados por agentes de este servicio; se sabe que Víctor pronunció un discurso el 8 de septiembre del mismo año durante la asamblea del Movimiento de Liberación Nacional en el cual criticó el informe presidencial de Adolfo López Mateos y defendió la postura de la izquierda; dicho movimiento pugnaba por la soberanía nacional, la emancipación económica, la solidaridad, la democracia y la paz para enfrentar al imperialismo.

En febrero de 1962 participó en la organización social “Amigos de Cuba”, filial del Movimiento de Liberación Nacional. Rico Galán tenía un carácter combativo, por lo que en octubre de ese mismo año se le atribuyó un manifiesto en el que se atacaba al entonces rector de la UNAM, Ignacio

---

<sup>2</sup> “Certificado de nacionalidad mexicana, núm. 445”, Dirección General de Asuntos Jurídicos, Expediente Personal de Víctor Rico Galán, Dirección General de Personal Académico y Administrativo, Archivo Histórico de la UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad. Cabe destacar que este expediente no se encuentra foliado, no obstante puede ser fácilmente detectado y consultado. En adelante AHUNAM.

<sup>3</sup> AHUNAM, Expediente Personal de Víctor Rico Galán.

<sup>4</sup> “Secretaría General. Oficina de Personal”, AHUNAM, Expediente Personal de Víctor Rico Galán.

Chávez. También en este año viajó a Cuba donde entrevistó a Fidel Castro y al Che Guevara.

En enero de 1963, fue visto en la recepción del embajador de Cuba en México, verificada en el Aeropuerto Internacional de la ciudad de México y en mayo viajó a La Habana en donde permaneció dos meses, hasta el 22 de julio cuando regresó a nuestro país; posteriormente volvió a visitar la isla en enero de 1964.

El 23 de septiembre de 1965, un grupo guerrillero comandado por Arturo Gámiz y por el Dr. Pablo Gómez atacó el cuartel Madera en el estado de Chihuahua. Esta noticia no pasó desapercibida para Rico Galán, quien en compañía del fotógrafo Rodrigo Moya viajó al lugar de los hechos para atestiguar lo que ahí ocurría. Sus reflexiones acerca de tal acontecimiento lo llevaron a publicar un artículo en la revista *Sucesos para todos* titulado “Chihuahua: de la desesperación a la muerte”, mismo que fue publicado el 15 de octubre de 1965. Es importante considerar que el 2 de octubre, el secretario de Gobernación, Luis Echeverría ordenó al secretario de Gobierno de Chihuahua aprehender a Víctor Rico Galán; sin embargo, temió atender tal orden por tratarse del arresto a un periodista quien además era considerado ya como una persona incómoda para el gobierno federal.

Nuestro personaje cobra especial importancia en 1966 cuando la Dirección Federal de Seguridad informó que Víctor, en unión con la cantante Judith Reyes, había escrito un libro titulado *El socialismo y el hombre en Cuba*, en el que criticaban en forma extrema la realidad social mexicana, por lo que a nombre del Frente de Liberación Mexicano invitaban al pueblo a redimirse; así que en abril fue citado a la Jefatura de Policía en donde se le advirtió que durante la visita oficial del presidente de los Estados Unidos, Lyndon Baines Johnson a esta capital, no hiciera acto de provocación. En ese mismo mes, según informes de la Federal de Seguridad, Rico Galán asistió a una ranchería en Poza Rica, Veracruz, para presenciar cómo jóvenes, al parecer estudiantes, llevaban a cabo prácticas de “guerra de guerrilla”. Rico, al reconocer a un miembro del grupo trotskista, lo insultó y amenazó de muerte. A comienzos de agosto, la Federal de Seguridad tuvo conocimiento de que en el estado de Hidalgo existía un campo de entrenamiento del Movimiento Revolucionario del

Pueblo (MRP) encabezado por Rico. Informes que nos indican el grado de vigilancia que tenían sobre Víctor.

El 12 de agosto de 1966 Víctor Rico Galán, fue finalmente detenido por la Dirección Federal de Seguridad y entregado a la jefatura de policía debido a las actividades subversivas llevadas a cabo por el Movimiento Revolucionario del Pueblo. Su hermana, Ana María Rico, relata que Víctor estaba en el aeropuerto para despedir a su hermano Fernando y a su familia, quienes iban a Cuba, cuando alguien llegó y le dijo a Víctor que tenía una llamada, él fue a atenderla, pero ya no regresó. Tres días más tarde, el día 15, el activista José Luis Ramírez Suárez declaró que las reuniones del MRP en casa de Ana María Rico eran presididas por Víctor y por Raúl Ugalde. Al día siguiente, el Movimiento de Liberación Nacional temió que la aprehensión de Rico Galán fuera utilizada por el gobierno para encarcelar a todos los que hubieran declarado que era necesario tomar las armas para derrocar al régimen entonces vigente.

Rico Galán se desistió de la demanda de garantías presentada a su favor mediante el amparo #556/66 presentado el 27 de agosto, algunos de los coagraviados no desistieron de este amparo. El 29, Rico Galán desistió del amparo.

La noticia de la aprehensión de Víctor tuvo efectos inmediatos en la opinión pública nacional, incluso la revista *Siempre!* comentó en su editorial del 1º de septiembre este hecho; sin embargo, intelectuales como Rius y Elena Poniatowska, argumentaron que en dicha publicación se minimizaba la libertad de un hombre; por su parte, el ingeniero Manuel Marcué Pardiñas, director general del semanario *Política*, deseaba publicar la renuncia de Rius pero no lo pudo conseguir. Rico Galán pidió a Marcué que publicara la renuncia de Rius y las declaraciones de todos los presos políticos y sus propias declaraciones. Se rumoró que Alberto Domingo y Renato Leduc también presentarán sus renuncias. Finalmente, *Política* publicó la renuncia a Siempre! de Leduc:

Hoy se me acabó el masoquismo y siento de veras presentarle esta mi renuncia. Quizás sea un error perder una tribuna y un dinero que me hacen falta, pero sobre la cabeza y la bolsa a veces manda el estómago y ya no lo tengo para seguir colaborando desde el momento en que la línea de la revista es atacar al amigo caído. Para mí —y a usted le consta mejor que a nadie— el periodismo es cuestión de conciencia y dignidad y durante siete años así lo

puse en práctica desde las páginas de *Siempre!* Ahí aprendí el oficio y eso contará siempre en mi agradecimiento para con usted y los compañeros de la revista.

Renuncio a *Siempre!*, pero no a los ideales que en estas páginas defendí junto con Víctor. Casi entré junto con él y hoy mi solidaridad es para el caído, no para el fiscal. No puedo defenderlo desde nuestra revista, ni defender ahí sus ideas que son las mías, porque las cosas han cambiado paulatinamente en la revista.<sup>5</sup>

Los años de cárcel en Lecumberri fueron difíciles, a pesar de que Rico recibía las visitas de su esposa Inge, de su madre Fernanda y de otros importantes personajes con quienes tenía relación, como Heberto Castillo o Elena Garro.

Tras un año de larga espera, Víctor y su hermana Ana María fueron presentados ante el juzgado del segundo distrito para la revisión de sus expedientes, habiendo solicitado previamente que se cancelara la petición de su defensor Lic. Armando Castillejos Ortiz, en el sentido de efectuar diligencia sobre las armas de fuego decomisadas, para proceder de inmediato a dictárseles sentencia.

Ante la sentencia, en enero de 1968, Víctor y su hermana elaboraron un boletín dirigido a la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios con objeto de que se hiciese cargo de su defensa, la cual tuviera carácter combativo más que económico en defensa de los presos políticos. El 2 de abril en unión de otros presos y por medio de un manifiesto indicaron que a partir del día 8 a las nueve horas se lanzarán a una huelga de hambre en apoyo a Demetrio Vallejo, líder de los ferrocarrileros encarcelado años antes.

El 24 de enero de 1969 fue notificada la sentencia a Víctor por el juez segundo del Distrito Federal en materia penal, Lic. Raúl Jiménez O'Farrill, consistente en diez años de prisión y diez mil pesos de multa por incitación a la rebelión, conspiración y acopio de armas.

A finales de este año el tribunal unitario del primer circuito le sentenció en segunda instancia a sufrir ocho años de prisión y diez mil pesos o en su defecto cuatro meses más de privación de libertad como responsable de los delitos arriba mencionados.

En mayo de 1971 se celebró una asamblea en la Facultad de Derecho, en la que Carlos Arango, dirigente estudiantil leyó un documento firmado por

---

<sup>5</sup> *Política*. México, D.F., 1° de septiembre de 1966, vol. VII, Año VII, N° 153, p. 23.

Víctor Rico Galán, Francisco Colmenares César y otros dirigentes estudiantiles, en el que manifestaban que no aceptarían salir del país para obtener su libertad, sino que preferían seguir dentro de la cárcel, lo que consideraban serviría como bandera al movimiento; ya que su acción era bien vista por todos los activistas del mundo; dijeron también que “el gobierno sufrirá las consecuencias de la gente conciente del pueblo”.

Rico Galán recobró su libertad el 2 de marzo de 1972, este acontecimiento fue tan relevante que al salir de Lecumberri fue entrevistado por el periodista del noticiero *24 Horas*, Guillermo Pérez Verduzco. Varios amigos lo esperaban, Gilberto Rincón Gallardo, Pablo Gómez Álvarez, Manuel Marcué Pardiñas, quienes recibieron a los reclusos cantando la “Cuarta Internacional”. Días más tarde, Rico dictó una conferencia en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, en la cual habló de los movimientos sociales surgidos en nuestro país y en el mundo durante la última década. Su discurso se extendió al referirse al movimiento estudiantil de 1968, y a la actuación de los Halcones.

El 28 de junio de 1972, en sesión del Consejo General de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, Víctor fue designado miembro de la Comisión de Coordinación y Vigilancia de dicho órgano colegiado.

Los últimos meses de su vida fungió como profesor de asignatura “A” adscrito a la Escuela Nacional de Economía, en donde finalmente causó baja por fallecimiento con fecha 12 de enero de 1974.<sup>6</sup> Las materias impartidas durante este periodo fueron: Marxismo I, Seminario El Capital, Economía del Socialismo.<sup>7</sup> Víctor Rico Galán murió a causa de paro respiratorio no traumático, aneurisma disecante aórtico, a las 18 horas del 11 de enero de 1974 en el Sanatorio Español; sus restos fueron inhumados en el Panteón Jardín a los 45 años de edad.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Dirección General de Personal Académico y Administrativo, Departamento de Certificaciones, Remuneraciones Adicionales y Prestaciones, AHUNAM, Expediente Personal de Víctor Rico Galán.

<sup>7</sup> “Hoja de servicios prestados a la UNAM”, AHUNAM, Expediente Personal de Víctor Rico Galán.

<sup>8</sup> “Acta de Defunción”, AHUNAM, Expediente Personal de Víctor Rico Galán.

## 2. Víctor Rico Galán, profesionista y líder de opinión

La revista *Siempre!* se publicó por primera vez en 1953 en un México postrevolucionario, cuando ya el presidencialismo estaba plenamente consolidado; su creador, el periodista José Pagés Llergo, nacido en Villahermosa, Tabasco en 1910, buscaba dar una visión plural del acontecer político, principalmente de México y Latinoamérica. En las páginas de *Siempre!*, Víctor Rico Galán encontró un escenario para dar a conocer su trabajo de información y análisis político, un espacio para dar voz a los movimientos sociales, para seguir paso a paso el crecimiento de la izquierda y para ejercer la libertad de expresión, misma que lo llevó a la cárcel de Lecumberri.

En los años 60 el régimen implantado en Cuba por Fidel Castro y el Che Guevara dio un importante giro a la posición de la izquierda en América Latina en detrimento de los intereses de los Estados Unidos. Durante esta época el ambiente sico-social a nivel mundial experimentaba importantes cambios manifestados en todos los ámbitos sociales como la música, las artes plásticas, la expresión de la sexualidad, etcétera; Víctor tenía 30 años de edad, era un adulto joven, poseedor de una aguda inteligencia, que acompañada de un indiscutible valor civil y teniendo como herramienta una pluma en la mano, convirtieron a este periodista en un líder de opinión; sus escritos generaban las más diversas reacciones tanto del sector privado, como del gobierno y de los personajes destacados del México de entonces.

Rico Galán estaba convencido de su compromiso y del poder que su profesión otorga, coincidía con Joseph Pulitzer en que una de las obligaciones primordiales del periodista es la defensa del débil.

El ejercicio cotidiano de la labor periodística permitió a Rico Galán conocer la opinión pública, así se sintió identificado con otros muchos mexicanos que perdieron su medios de vida, e incluso la libertad, por hablar con toda franqueza; incluso la propia revista *Siempre!* llegó a ser acusada en panfletos de ser comunista y de atacar a la Iglesia.

La profesión de comentarista político no es tan placentera ni cómoda como se piensa, debe encontrarse el tema preciso que debe abordarse

conforme transcurren distintos sucesos y en ocasiones la misma abundancia de acontecimientos hace difícil tal elección. Hay veces en que la piedad y el deber se oponen.

Muchos piensan que quienes escribimos para el público somos individuos felices, rodeados por la estimación de los lectores, por su aplauso y por su estímulo. Se supone que la vida de los escritores políticos, en un país que cada día se preocupa más por la materia que tratamos, es una cadena de satisfacciones, una alegría permanente, una especie de liderazgo intelectual, luminoso y envidiable.

Casi nadie se da cuenta de que esa estimación pública es sólo aparente, y de que las satisfacciones que nos dan los lectores suelen ser amargas y decepcionantes. La mayor parte de ellos no aprecian al escritor, sino que quieren ver canalizados a través de él, y puestos en letras de molde, sus propios rencores y resentimientos, sus instintos agresivos más bajos, sus frustradas aficiones de matones de oficio. No trato el tema por lo que tiene de personal —que no merecería la luz pública—, sino porque constituye un síntoma deprimente de inconsciencia política, una forma grave de irresponsabilidad colectiva.<sup>9</sup>

Rico Galán hace un análisis de sus propios lectores, dice que en ocasiones se inclinan por elogiar la energía de la crítica sin medir las razones que la inspiran y esto hace que el esfuerzo del escritor político sea inútil, ya que éste pretende ayudar a agudizar el juicio ciudadano y no a fomentar “el culto a la puñalada”.<sup>10</sup>

Algo doloroso y triste está pasando en México: se quiere convertir la palabra en golpe, olvidar la razón y vivir de la pasión. No podemos ser cómplices de eso, porque sería negarnos a nosotros mismos: en la hora de la violencia, el escritor enmudece.<sup>11</sup>

El 27 de abril de 1964 *El Diario de México* publicó un editorial acerca del propósito de la llamada Sociedad Interamericana de Prensa que entregó en México los diplomas de “Héroes de la libertad de prensa” a periodistas brasileños que durante años hicieron una campaña de difamación y calumnias contra el régimen democrático de su país.

---

<sup>9</sup> “Contra los lectores” en, *Siempre!*, México, D.F., 29 de noviembre de 1961, vol. 44, núm. 440, pp. 22-23.

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> *Ibid.*

¿De verdad espera el *Diario de México* que esos señores pongan los intereses del país por encima de sus abultadas chequeras? ¡Ingenuidad! No una, mil veces han dado pruebas de lo contrario. Precisamente esos mismos señores de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa) —que se quedan tan frescos declarando que hay libertad de prensa... ¡en la República Dominicana!—, han mantenido siempre sus baterías apuntadas contra México y se han permitido en reiteradas ocasiones expresar dudas de que nuestro gobierno respete la libertad.<sup>12</sup>

En este caso la prensa mexicana se inclinó por avalar las presiones extranjeras con el objeto de conseguir publicidad para sostener sus publicaciones, pues incluso los anuncios de productos mexicanos eran otorgados a través de agencias norteamericanas.

Otro hecho en que sin duda destacó la actitud de la prensa en los años en que Rico Galán ejercía su profesión fue en noviembre, también de 1964, cuando circulaba entre los empresarios del país una carta de implicaciones escandalosas cuyo autor era la Compañía Periodística Nacional, editora de *El Universal* y *El Universal Gráfico*, firmada por su director general, Miguel Lanz Duret V. Su primer párrafo dice así:

Muy señores nuestros: El Departamento de Prensa del próximo gabinete gubernamental nos ha hecho la sugestión [sic] de organizar un homenaje de despedida al Sr. Presidente Lic. don Adolfo López Mateos; nosotros creemos que también debe ser un mensaje de adhesión nacional al Sr. Lic. don Gustavo Díaz Ordaz, con motivo de su toma de posesión [...]

Pero aún tiene la carta cosas más interesantes. Nos informa que se editará “una sección especial que contendrá el resumen de la fructífera labor desarrollada por el actual gobierno”; y se añade que en ella estarán presentes todos los sectores que dan vida a nuestro país, por lo que estamos invitando a ustedes a unirse a los numerosos participantes que ya otorgaron su colaboración”.

Esa “colaboración” dista mucho de ser literaria. Es económica, en pesos y centavos, lo cual sin duda hizo pensar al señor Lanz Duret V. que podría haber personas renuentes a aflojar la bolsa.<sup>13</sup>

Sin duda, el llamado delito de disolución social, marcó el enfoque que Rico Galán daría a su profesión. El presidente Manuel Ávila Camacho buscó que México no se desestabilizara políticamente al ingresar en la Segunda

<sup>12</sup> “Nos lavan el cerebro con prensa traducida” en, *Siempre!*, México, D.F., 13 de mayo de 1964, vol. 57, núm. 568, pp. 24-25.

<sup>13</sup> *Política*, México, D.F., 15 de noviembre de 1964, vol. V, Año V, núm. 110, p A-B.

Guerra Mundial. El artículo 145 del Código Penal, comprendido en el Título Primero, Delitos Contra la Seguridad de la Nación, se reformó en 1941 integrando el Delito de Disolución Social, que penalizaba a cualquier nacional o extranjero que mediante propaganda política defendiera ideas que perturbaran el orden público o pusieran en riesgo la soberanía de la nación; sin embargo en manos de un poder autoritario este delito se convirtió en un importante instrumento de coerción de tal manera que diferentes gobiernos lo utilizaron para destruir todo tipo de movimientos opositores.

De mi infancia en la España franquista recuerdo una frase muy expresiva, que se aplicaba a todos aquellos que se suponían desafectos al régimen. De ellos se decía que vivían “con permiso del enterrador”. ¿Habría que decir que los mexicanos desafectos al régimen estamos libres “con permiso del carcelero”? ¿Habría que pensar que las rejas pueden estar ante nosotros en el momento menos pensado?

Probablemente eso sería exagerar. En la práctica, los mexicanos inconformes somos bastantes. Unos expresamos nuestra inconformidad en forma pública, y otros las expresan con mayores limitaciones. Pero somos muchos, y por largo tiempo hemos manifestado discrepancias, sin que se nos haya privado de la libertad. No formamos, es cierto, un conjunto orgánico, una entidad política sólida, capaz de representar una amenaza para el Estado, tal como hoy está estructurado y tal como hoy funciona. Pero, al fin, existimos y somos libres.

Pero en el momento en que el acontecer político, una conmoción social de importancia, una huelga, un auge de masas, transparentarse una influencia nuestra sobre la comunidad en que vivimos, es claro que entonces seríamos considerados como una amenaza para la seguridad del Estado, o como reos de disolución social, que viene a ser lo mismo.<sup>14</sup>

La libertad de expresión es un derecho fundamental, un derecho humano, señalado en el artículo 19º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Sin la habilidad de opinar libremente, de denunciar injusticias y clamar por cambios necesarios, el ser humano está condenado a la opresión.

El periodista debe ganarse una parte del espacio que los poderosos administran, esta ha sido siempre una profesión de alto riesgo, de un diario desafío personal y social que en Víctor Rico Galán se manifestó siempre con una clara vocación.

---

<sup>14</sup> “Para nosotros, los mexicanos de segunda, ha llegado la noche” en *Siempre!*, México, D.F., 7 de abril de 1965, vol. 62, núm. 615, pp. 28-29.

## 2.1. Relaciones de México con América Latina y Estados Unidos

La famosa frase del ex presidente Porfirio Díaz: “pobre de México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos”, sintetiza la imagen que nuestro país tiene de su relación con el poderoso vecino del norte; sin duda este vínculo ha sido determinante para que nuestra nación se posicionara con un papel importante en la escena mundial.

Los Estados Unidos de América y los países de América Latina han estado en contacto desde el siglo XVIII, pero desde fines del siglo XIX esta relación cobró vital importancia para entender la historia de nuestro continente.

Rico Galán estuvo siempre atento a las acciones y reacciones resultado de tal proximidad, que evidentemente tienen una preponderancia de orden económico.

Nuestras economías están constituidas de manera tal, que contribuyen a satisfacer las necesidades de los Estados Unidos, pero no las de nuestros países. Proporcionamos materias primas baratas, como algodón, zinc, plomo, estaño, cobre... Proporcionaremos mano de obra barata: los braceros. Proporcionaremos muchos millones de compradores para los productos industriales norteamericanos, a precios altísimos.<sup>15</sup>

Durante años México ha querido imitar el modelo estadounidense en algunos aspectos, sin embargo la diferencia cultural con los pueblos latinoamericanos ha hecho que éstos sobrevivan a pesar de tan potente influencia. Estados Unidos, necesita de la mano de obra latina, que trabaja de forma ilegal en su país; pero también les representamos un importante mercado para colocar sus productos.

En opinión de Víctor Rico, Estados Unidos ha sido para México una amenaza casi siempre, y en algunos momentos un factor de desastre que la conciencia nacional guarda dolorosamente.

Hoy, el poderoso vecino se ha convertido en un mito [...] El principal de ellos es ese Zeus Olímpico que, desde la otra orilla del río Bravo, nos envía rayos en forma de *dumpings* o devaluaciones, y a veces, cuando nuestros sacrificios le son gratos, aumentos en la cuota de algodón. Bien que, por una parte,

---

<sup>15</sup> “ALM y Ike. Dos caras de América” en **Siempre!**, México, D. F., 16 de marzo de 1960, vol. 35, núm. 351, p. 9.

abunden mucho más los rayos que los dones, y por otra, sea harto dudoso que estos últimos constituyen una respuesta a nuestros sacrificios.<sup>16</sup>

Durante el gobierno de López Mateos ocurrieron importantes sucesos determinantes en el rumbo que seguirían las relaciones internacionales en países como Corea, Turquía, Japón y Cuba; entonces los periodistas de los grandes diarios mexicanos estaban muy enfocados a no perder a sus clientes, por lo que se daban a la tarea de relatar los aspectos más cordiales de estas relaciones, a fin de que las agencias yanquis se encontraran cómodas y pudieran proliferar; fue así que la mala fe de la prensa norteamericana desfiguraba sistemáticamente los hechos. Esta actitud tuvo como consecuencia por ejemplo, que la posición de nuestro gobierno en la situación conflictiva que los Estados Unidos creó en el continente, por su terminante negativa de aceptar la Revolución Cubana, estuviera claramente definida en el sentido de que México estaba con Cuba.

En 1961 México votó en contra de la propuesta de Colombia al consejo de la Organización de Estados Americanos, en el sentido de convocar a una reunión de consulta de ministros de Relaciones Exteriores para considerar las amenazas a la paz y a la independencia política de los Estados Americanos, que pudieran surgir de la intervención de potencias extracontinentales.

Esto equivale a poner a México ante una disyuntiva cuyos dos términos son inadmisibles. Si vota con Cuba, se declara abiertamente país comunista, con todas las desagradables consecuencias que esto tiene para un vecino inmediato de los Estados Unidos; pero si vota contra Cuba, desmiente categóricamente toda su política enemiga de la intervención, niega su experiencia de país mutilado por la rapacidad extranjera, se pone en contra de sí mismo. Este planteamiento es falso y de mala fe, o dicho sin ambages, es un chantaje, por la amenaza que lleva implícita (...)

Se ha hecho un chantaje a los países de América Latina, con la amenaza de considerarlos comunistas si votaban con Cuba. Pero México ha dado un ejemplo de dignidad y firmeza al negarse a aceptarlo.<sup>17</sup>

El Presidente López Mateos obtuvo el reconocimiento de la izquierda mexicana. No sólo por el voto de México en la OEA tendiente a preservar a la

---

<sup>16</sup> “Estados Unidos, mito de México” en, **Siempre!**, México, D.F., 3 de agosto de 1960, vol. 38, núm. 371, pp. 20-21.

<sup>17</sup> “Un chantaje contra México y un presidente en la historia” en *Siempre!*, México, D.F., 20 de diciembre de 1961, vol. 45, núm. 443, pp. 18-19.

Revolución Cubana de intervenciones, sino por que México también estaba sujeto a la presión norteamericana. Con esta determinación se salvaguardaba la soberanía de todas las repúblicas latinoamericanas. Para febrero de 1962, Rico Galán expone esta reflexión:

La tesis de que el marxismo-leninismo es incompatible con la Organización de Estados Americanos y, más aún, de que sólo la democracia representativa satisface los requisitos para pertenecer a ella, fue expuesta inicialmente por el Secretario de Relaciones de México, Manuel Tello, y después aprobada por unanimidad. Esa tesis invalida totalmente a la OEA. En primer lugar, porque es ésta una organización regional de las Naciones Unidas y no puede, por lo tanto, contradecir su Carta constitutiva. A las Naciones Unidas pertenecen todos los países, sin distinción de formas de gobierno o de ideologías oficiales. Luego a la OEA deben pertenecer todos los países que se encuentran en el Continente Americano, con las mismas garantías.

En el momento en que se estableció esta discriminación, la OEA se convirtió en un organismo ilegal, que podrá tener toda la importancia *de facto* que se quiera, pero que no reúne los requisitos mínimos que exige la Carta de las Naciones Unidas a sus organizaciones regionales. Como dijo muy bien el presidente Dorticós, la OEA viene a quedar clara y definitivamente convertida en un organismo agresivo, como la OTAN o cualquier otro bloque de naciones enderezando la guerra.

Resulta, entonces, que la permanencia de México en la OEA contradice directamente lo establecido por nuestra Constitución Política. Según ésta, todo compromiso internacional contraído por el Poder Ejecutivo debe ser ratificado por el Senado, para que tenga validez. Y el Senado mexicano aprobó, en su oportunidad, que México perteneciera a un organismo regional de las Naciones Unidas, pero no que ese organismo se convirtiera en un bloque beligerante. Por lo tanto, para que México pueda seguir perteneciendo a la OEA se requiere la ratificación expresa del Senado al nuevo pacto que, sin previa aprobación, fue aplicado en Punta del Este contra Cuba.<sup>18</sup>

Con respecto al vínculo de nuestro país con otras naciones latinoamericanas, es claro que nuestras democracias se han visto seriamente afectadas por la dominación de los capitales transnacionales que limitan el radio de acción de la participación ciudadana; nuestros gobiernos, nuestros partidos políticos y una común política económica tendiente a la concentración y acumulación del capital en unas cuantas manos, han empobrecido dramáticamente a nuestros ciudadanos, excluyéndolos así de una mayor y mejor participación social.

El principio del derecho de autodeterminación de los pueblos habla de que éstos pueden darse la forma de gobierno que deseen con el fin de

---

<sup>18</sup> *Política*, México, D.F., 1 de febrero de 1962, vol. II, Año II, No. 43, Pág. 25.

estructurarse libremente en lo económico, social y cultural; pero esta consideración se mantiene en el terreno de lo abstracto y en opinión de Rico Galán, no permite ver con claridad los caminos que pueden facilitar el desarrollo de una política constructiva y realista en Latinoamérica.

Es un hecho que a los monopolios internacionales, con fuertes intereses en diversos países, les interesa mantener la desunión y un estado permanente de “guerra fría” tropical y de bolsillo. Y es un hecho, también que muchos gobernantes latinoamericanos no encuentran mejor camino para resolver sus problemas políticos internos y acallar a la oposición, que hacer el juego a esas maniobras escisionistas y suscitar problemas internacionales más o menos inventados para explotar demagógicamente el patriotismo de sus nacionales.<sup>19</sup>

Para julio de 1963 la Organización de Estados Americanos aprobó un plan represivo tendiente a legalizar la inexistencia de libertades en la mayoría de los países latinoamericanos. Lo que la OEA calificó entonces como un “pequeño sacrificio” de las libertades civiles, fue aprobado por mayoría, con la oposición cerrada de Chile, la ausencia de Bolivia –único país que procede con lógica ante la OEA- y las abstenciones de México, Venezuela y Brasil. Entonces se puso en marcha un plan que asociaba un delito común: el hampa latinoamericana.

No nos extrañamos, pues, de que en los próximos meses aparezcan los revolucionarios latinoamericanos como culpables de toda clase de delitos, desde los asaltos a bancos, hasta el tráfico de drogas. Ya la OEA atribuyó ese tráfico, fomentado por los Estados Unidos, principal mercado de las drogas heroicas, al consabido, “castrocomunismo”.

Frente a toda esta suciedad, la actitud de nuestro gobierno es verdaderamente deplorable: el representante de México en el consejo de la OEA se limitó a abstenerse de votar. Es curioso que los juristas de la secretaría de Relaciones Exteriores, tan apegados a los argumentos legales, no hayan reparado en que nuestra Constitución prohíbe expresamente esos “pequeños sacrificios”, de las libertades civiles de los mexicanos, y que esa prohibición taxativa obliga al combate, como lo dio Chile, y al voto negativo. La abstención implica indiferencia, y ¿cómo el gobierno mexicano puede ser indiferente en materia tan grave como el respeto a la ruptura del orden constitucional?<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> “Un gran destino golpea las puertas de América” en, *Siempre!*, México, D.F., 9 de mayo de 1962, vol. 47, núm. 463, pp. 20-21.

<sup>20</sup> “La revolución ese delito!” en, *Siempre!*, México, D.F., 17 de julio de 1963, núm. 525, p. 24-25.

Como sabemos, el 1 de enero de 1959, después de 25 meses de lucha guerrillera, triunfó la Revolución Cubana comandada por Fidel Castro. Hasta entonces, y desde la independencia formal de España en 1898, Cuba había estado bajo la influencia política y económica de Estados Unidos, quien consideró al nuevo gobierno de la isla un serio peligro, pues tenía como aliada a la entonces poderosa Unión Soviética.

Nuestro vecino del Norte determinó que se suspendiera toda ayuda económica a los países que no cesaran sus transacciones comerciales con Cuba, poniendo así precio a la soberanía de nuestras naciones. Aunque nuestro comercio con Cuba era muy reducido, por lo cual la economía cubana no se vería gravemente afectada en lo referente a romper sus vínculos comerciales con México, Víctor Rico interpretó esta actitud como encaminada a reducir el ejercicio de nuestra soberanía, ante el temor de los Estados Unidos a la desintegración de su imperio económico.

A propósito de estas reflexiones, Víctor nos comparte una singular anécdota con un elevadorista en La Habana, en 1964, ocasión que representó una excelente oportunidad para que Rico Galán expresara su postura personal con respecto al triunfo de la izquierda que representó la Revolución Cubana y a la destacada actitud del presidente López Mateos con respecto a la invasiva postura que tomó Estados Unidos.

Fue en el hotel Habana Libre. El elevadorista, que leía el periódico, me dio la noticia: "Su Presidente acaba de declarar que la acusación de Venezuela contra Cuba debe discutirse en las Naciones Unidas y no en la OEA. ¡Y mire usted que hacer eso con tres mil kilómetros de frontera!" En esa extensión de nuestro irremediable contacto geográfico con los Estados Unidos se resumían para mi interlocutor todas las presiones del imperialismo sobre México y todo el esfuerzo que implica mantener una actitud digna. Hay que decir, sin miedo al elogio, que la declaración del Presidente López Mateos, inmediatamente después de hablar con Johnson, cuando los difamadores de la prensa más reaccionaria del mundo trataban de acorralarlo, es justa, valerosa y patriótica. En el elevador del hotel Habana Libre, rodeado por la simpatía de los cubanos, yo me sentí muy orgulloso de ser mexicano, y ese orgullo se acrecentó cuando vi que no sólo en el pueblo había calado esa actitud de nuestro Presidente, sino también en quienes dirigen la Revolución Cubana. Hay que decirlo, sin miedo al elogio, porque ser de izquierda –de izquierda delirante– no es estar

loco, ni ciego ni amargado... aunque otra cosa supongan los epígonos presupuestívoros.<sup>21</sup>

El golpe de estado en Brasil en 1964 contra el presidente izquierdista João Goulart por militares brasileños con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, la noche del 31 de marzo de 1964, dio lugar a una dictadura militar que duró hasta la elección de Tancredo Neves en 1985. Se considera que este hecho fue parte de la Guerra Fría, resultado de la percepción que se tenía del comunismo como amenaza. Este cuartelazo se resintió en México como el más duro golpe a la política internacional de López Mateos construida con un enfoque de independencia y de paz por medio de hacer contactos en todos los continentes, en allanar los obstáculos de lo establecido y sancionado.

En opinión de Víctor cada embajador norteamericano que llega a México, hace bueno al anterior, por contraste. Fulton Freeman, el entonces embajador de los Estados Unidos de Norteamérica (1964), hizo declaraciones a la prensa referentes a Brasil y Cuba.

Con un estilo violento, que parece brotar de las cavernas de la **John Birch Society**, calificó al gobierno constitucional del Presidente Joao Goulart y a la revolución cubana. Habló como un orador de plazuela, olvidando que México mantiene relaciones de amistad con el gobierno cubano y que las mantenía — muy estrechas— con el depuesto mandatario brasileño. El señor Freeman se portó como el huésped bárbaro que escupe en el suelo de su anfitrión.<sup>22</sup>

También en 1964, el 30 de junio, la prensa mexicana publicó unas declaraciones que Juanita Castro Ruz, hermana del primer ministro de Cuba, leyó a los reporteros el día anterior y en las que se pronunciaba contra el gobierno revolucionario encabezado por sus hermanos, Fidel y Raúl. “¿Quién va a creer en la bondad de Abel, si Caín, su propio hermano, lo asesina?”, comenta al respecto Rico.

Quedaba claro que la decisión de la señorita Castro Ruz era terminante: al solicitar “una acción definitiva” contra el gobierno cubano, pedía sin lugar a dudas una sentencia de muerte contra sus hermanos Fidel y Raúl, y la alusión a Trujillo recalaba la idea muy enfáticamente. Los organizadores de la insólita conferencia de prensa y los periódicos que dieron el máximo despliegue a la

<sup>21</sup> “El presidente López Mateos y el orgullo de ser mexicanos” en *Siempre!*, México, D. F., 11 de marzo de 1964, vol. 56, núm. 559, pp. 20-21.

<sup>22</sup> “¿Embajador o procónsul?” en *Siempre!*, México, D.F., 29 de abril de 1964, vol. 57, núm. 566, p. 20-21, 70.

noticia estaban, evidentemente, alborozados: ¿quién iba a creer ya en la revolución cubana, cuando la misma hermana de sus máximos líderes pedía para ellos la muerte? Los comentarios y editoriales que se publicaron profusamente en los días posteriores recalcaban esa idea con no disimulado júbilo.<sup>23</sup>

Las medidas tomadas entonces para castigar productos exportados por América Latina como la carne y azúcar, pusieron de manifiesto la urgencia de encontrar otros horizontes, de abrir nuevos mercados y de tener nuevas perspectivas económicas mucho más favorables y justas. En ideas como estas destaca la actualidad del pensamiento de Rico Galán, pues como sabemos, en nuestros países estos problemas subsisten.

Y, sobre todo, deshacernos del mito antiguo, y hoy radicalmente falso, de la omnipotencia norteamericana; olvidar el temor a las represalias, la supuesta necesidad de ser amigos incondicionales. El mundo es ya otro. Es un mundo en el que México es independiente, y el imperialismo... pues tiene hemorroides.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> “Caín, el héroe!” en *Siempre!*, México, D.F., 15 de julio de 1964, núm. 577, pp. 28-29.

<sup>24</sup> “El mal amigo produce malos negocios” en *Siempre!*, México, D.F., 30 de septiembre de 1964, vol. 59, núm. 588, pp. 22-23.

## 2.2. La Revolución Cubana

La invasión a Bahía de Cochinos, Cuba, en 1961 sirvió en opinión de Rico Galán como catalizador para precipitar reacciones y definir las fuerzas que actúan en el mundo, cuando el pueblo cubano actuó como un solo hombre para aplastar a los invasores, demostró lo que ya se sabía, que la revolución es obra del pueblo y que los dirigentes deben cumplir su mandato.

El Presidente López Mateos adoptó una postura de respeto hacia el país caribeño, aun a pesar de la provocación de diversos corresponsales norteamericanos que calumniaron también a nuestro país, enrareciendo así el ambiente internacional.

[...] el señor Kennedy está haciendo todo lo posible para que el Presidente López Mateos cambie su actitud. Tiene ya tendida su red y preparada su maniobra, que es la Conferencia de Cancilleres de Punta del Este. Pretende que allí se decida sancionar a Cuba. Pero, ¿en qué puede consistir esas sanciones? La ruptura de las relaciones que podría terminar con la Revolución Cubana; el bloqueo económico ya está dictado; las provocaciones se dan todos los días... Quedaría el bloqueo naval, y ese no sería contra Cuba, sino contra la URSS, lo cual es más complicado.<sup>25</sup>

Más tarde esta postura cambió, Víctor Rico publicó en *Siempre!* el 21 de marzo de 1962 un artículo titulado “México cayó en la trampa de azúcar” refiriéndose a que el 3 de julio de 1960 el Congreso de los Estados Unidos otorgó facultades extraordinarias al Presidente Eisenhower para reducir de manera sustancial la cuota de azúcar a Cuba para “hacerla caer de rodillas” como expresó el Vicepresidente Nixon. Todo mundo se lanzó sobre ese déficit. México envió a Washington al señor Federico Patiño, presidente de la Unión Nacional de Productores de Azúcar quien con ayuda del embajador Carrillo Flores tramitó un aumento en la cuota a costa del hambre de Cuba.

Se propuso que la industria azucarera fuese reestructurada, para abatir precios y venderle el dulce al pueblo hambriento de México; se puso de manifiesto la necesidad de meter en cintura a los grandes capitalistas productores de azúcar, que atentos sólo a sus ganancias, mantenían una estructura antieconómica y dependiente del extranjero.

---

<sup>25</sup> “¡Qué busca Punta del Este que se agachan todos!” en *Siempre!*, México, D. F., 17 de enero de 1962, vol. 45, núm. 447, p. 19.

Pero estaban de por medio las sacrosantas ganancias de la burguesía nacional. ¿Cómo desdeñar los dólares que estaban a la mano? Un burgués inteligente, Henry Ford, dijo una vez que lo más difícil para el negociante es renunciar al dólar de hoy por el dólar de mañana. Pero nuestros burgueses no son tan inteligentes. Sus voceros afirmaron que todo el que se oponía a la venta del azúcar era un traidor a México, un “izquierdista excéntrico” –como se sigue diciendo ahora-, un agente ruso-chino-cubano. Tanto más, cuanto que las advertencias coincidían con la que hizo Fidel Castro el 7 de julio de 1960: “De nada vale que con los despojos de la cuota de Cuba trates de congraciarte con otros pueblos a los que pretendes mantener en el coloniaje, porque en el mismo acto en que le quitas a Cuba, porque quiere ser libre, para darle a ellos, les estás diciendo que el día en que quieran ser dueños de su economía y se levanten llenos de dignidad a defender sus intereses, les quitarás también la cuota”.<sup>26</sup>

Los años correspondientes al desarrollo de la Revolución Cubana (1956-1959) coinciden con un auge revolucionario sobre todo en Latinoamérica caracterizada por una enorme movilización de masas y por una perspectiva abierta al socialismo, para 1968 estos nexos se hicieron mucho más claros; sin embargo, Rico Galán explica que la cubana no es del todo una revolución socialista, sino que es más bien pequeñoburguesa tendiente al socialismo.

Para Rico, a partir del momento en que el proletariado toma el poder en Rusia, el estado obrero soviético se convirtió en bastión de la revolución mundial, como una prueba viva de la verdad del socialismo.

En Sierra Maestra se leían las obras de Mao, sobre todo los escritos militares, de modo que el estado obrero chino llegó a representar una alternativa.

Para comenzar, la dirección cubana no formaba parte de la familia, era algo al margen, y era una dirección predominantemente pequeñoburguesa. Tenemos, ahí, una dirección que adquiere prestigio porque derrota a una dictadura burguesa, toma el poder, avanza hacia el socialismo. Y, a todas luces, esa dirección dista mucho de la ortodoxia. Aunque, a raíz de Playa Girón, Fidel se había presentado como un “marxista-leninista” ortodoxo, esto no lo tomaba la gente muy al pie de la letra. Luego, en 1962, merced a la crisis de los cohetes, resulta ya inocultable que en los estados obreros hay diversas posiciones.

Entonces salen los cubanos con una posición propia —una posición limitada, que no va hasta las últimas consecuencias, pero que es violentamente antisoviética—, y, al poco tiempo, surge una multitud de posiciones distintas en los partidos comunistas y en los estados obreros. Los italianos empiezan a plantear posiciones propias; los polacos, los húngaros, los romanos... en fin, casi todo el mundo tiene su propia posición, y el viejo monolitismo de los estados obreros y los partidos comunistas se rompe. Empiezan a prevalecer

---

<sup>26</sup> “México cayó en la trampa de azúcar” en *Siempre!*, México, D.F., 21 de marzo de 1962, núm. 456, pp. 22-23.

los intereses nacionales. La crisis de la burocracia se hace patente de mil maneras. Y, a resultas de ello, las direcciones de los partidos estalinistas nacionales quedan un tanto libradas a su suerte. Aunque, claro, sigue contando el reconocimiento de Moscú, ya cuenta un poco el reconocimiento de China y cuenta el reconocimiento de Cuba —éste, sobre todo, en América Latina—. <sup>27</sup>

Para nuestro autor, la Revolución Cubana nació de un pasado siniestro como el estalinista, pero también cursó con algunos altibajos, en una línea de permanente desarrollo y crecimiento político. Es obvio que la guerrilla no puede convertirse en partido político, pero es el triunfo de ésta el que sienta las bases para construirlo. La “revolución cultural proletaria de China” en cambio es una revolución política como la definió Mao, pues va contra los privilegios, contra la base material de la democracia que se convierten en políticas opresivas.

Fidel Castro dijo en el discurso que dio con motivo del centenario de Lenin que con el socialismo terminaría la prehistoria de la humanidad, es decir que el hombre empezaría a vivir como un ser integral, completo, capaz de vivir plenamente sus posibilidades individuales en el desarrollo de sus potencialidades colectivas.

Rico Galán como hombre de izquierda creía también que la liquidación del capitalismo debilitaría cada vez más a la burocracia, permitiendo a las masas una lucha cada vez más elevada.

La posición de Fidel Castro, cuando la invasión a Checoslovaquia, no fue de apoyo a la burocracia soviética, sino de apoyo al estado obrero. Fidel Castro señaló claramente que una tendencia como la de Dubcek sólo podía surgir porque en la Unión Soviética había una tendencia como la de Liberman. Es decir, criticó a la burocracia soviética y la responsabilizó muy claramente de lo que ocurría en Checoslovaquia. Al mismo tiempo, Fidel Castro señaló que el método de la invasión no era el correcto, que era “menos malo” que un viaje de Checoslovaquia al capitalismo. Eso no es apoyar a la burocracia; eso es apoyar al socialismo. Y cuando Fidel Castro, en el discurso del centenario de Lenin, recalca que no existiría la revolución cubana si no existiera la Unión Soviética, lo que no es apoyar a Kossighin y a Brezhnev, lo que está haciendo es reconocer un hecho histórico: el peso del estado obrero soviético y su importancia para impulsar la revolución en el mundo entero, a pesar de la dirección transitoria que puede haber en la Unión Soviética. <sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Víctor Rico Galán, *Escritos políticos (1966-1971)*, México, Ediciones proletariado y revolución, 1984, pp. 196-222.

<sup>28</sup> *Op. Cit.*

No es posible llegar a plantearles una utopía a los obreros, escribió Rico, sino que hay que actuar con base en la realidad, ligar el programa inmediato de las masas con el de la dictadura del proletariado.

### 3. Mundo Académico y Educación

Existe una grave desproporción entre la inteligencia mexicana y la llamada “cultura oficial”. Nuestro país cuenta con hombres de ciencia, escritores, filósofos, artistas de altísima calidad; sin embargo Rico Galán evidencia en sus textos que para el gobierno lo único importante en el terreno de la educación de los años 60, consistía en “construir aulas”.

Pero de todos los Días con mayúscula que pueblan el mes de mayo, ninguno tan cargado de hipocresía como el decimoquinto, Día del Maestro. Se rinde en él homenaje a un ente abstracto, a una figura irreal y relamida. No el maestro vivo, de carne y hueso, que esconde su hambre tras las arideces de la gramática o los sueños prosaicos de la geografía. No. A ése se le injuria cada vez que la miseria le induce a pedir pan para sus hijos. Se le dice que traiciona su sagrada misión con exigencias demagógicas.<sup>29</sup>

En nuestro país han existido una gran cantidad de conflictos relacionados con las demandas del magisterio en la búsqueda de mejorar sus condiciones de trabajo y de vida, dichas peticiones han servido como estandarte a uno de los sindicatos más grandes de América Latina, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); sin embargo, al ser la educación un fenómeno social se generan tensiones entre los diversos grupos que de una u otra forma se vinculan en esta materia: maestros, investigadores, estudiantes, padres de familia, líderes sindicales y autoridades gubernamentales, entre otros.

La Sección IX del SNTE correspondiente al Distrito Federal, ha sido siempre muy combativa y por lo tanto, ha representado un problema para las autoridades educativas.

Resulta que, como recordará el lector –y lo repetimos porque la prensa diaria lo oculta o confunde cuidadosamente-, los dirigentes de la sección IX, democráticamente elegidos por los maestros del Distrito Federal, fueron arbitrariamente depuestos por los líderes nacionalistas del sindicato, al servicio de las autoridades de la Secretaría de Educación Pública [...]

Lo menos que se puede pedir a un político es que actúa en función de hechos; pero no al señor Torres Bodet y colaboradores: ellos actúan en función de cosas inventadas... empezaron a cesar maestros, y declararon a la prensa que entre ellos había un inspector que cobraba varios sueldos, lo cual, ciertamente,

---

<sup>29</sup> “Es el día de las madres” en *Siempre!*, México, D. F., 27 de mayo de 1959, vol. 31, núm. 309, pp. 24-25.

probaba que había inmoralidades burocráticas en Educación, pero ¿qué culpa podían tener de eso Otón, Pérez Rivero y sus seguidores, que trataban de limpiar, siquiera, el Sindicato?<sup>30</sup>

Otro problema importante en materia educativa ha sido el de la Universidad, que trasciende, sin duda, el marco universitario, pues refleja lo que ocurre en la sociedad. Sabemos que la educación sólo es gratuita en teoría lo que repercute en el hecho de que los estudios superiores se limiten a un cierto número de jóvenes cuyas familias pueden solventarlos, los otros, la gran mayoría del pueblo, deben trabajar desde muy temprana edad, por lo que el porcentaje de desertores en las aulas es cada vez mayor.

Rico Galán reflexiona en el hecho de que esperamos de la Universidad no sólo que forme a profesionistas competitivos, sino “que ilumine al país con su ejemplo”. Es por ello que esta institución no debe reflejar intereses de grupo para conservar así su buena imagen y su autoridad mediante una participación activa.

No se trata de combatir que los estudiantes tengan preocupaciones políticas. Por el contrario, eso es útil y necesario. Los que van a ser abogados deben tener la legítima preocupación de que se las van a ver con una administración de justicia corrompida y con un sistema jurídico parcial, al servicio de los poderosos. Tienen el derecho inalienable de oponerse a ello, de negarse a convertirse en partes de una maquinaria injusta y opresora. Y como la administración de justicia no es un sector aislado, sino una parte del conjunto social, es lógico que se inquieten por las cuestiones políticas, tanto nacionales como internacionales.<sup>31</sup>

En la educación como dijimos, se ven inmiscuidos varios sectores y la iniciativa privada, que se ve beneficiada con mano de obra calificada, debiera intervenir de una forma más participativa y co responsable.

En la inauguración de la escuela técnica “José Antonio Alzate”, construida con fondos de varias instituciones financieras, el doctor Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública, hizo un llamado a la iniciativa privada para que colabore con el Estado en la solución del problema de la enseñanza media, agigantado por los progresos del plan de once años, que da como resultado un aumento de los egresados de las primarias [...]

---

<sup>30</sup> “Maestros: la calma y la tormenta” en *Siempre!*, México, D. F., 10 de agosto de 1960, vol. 38, núm. 372, p. 6.

<sup>31</sup> “Un mundo de estúpidos” en *Siempre!*, México, D. F., 13 de septiembre de 1961, vol. 43, núm. 429, p.4.

El Gobierno podría defender a los empresarios inconscientes, aun a pesar de ellos mismos. Podría aplicar la fracción XII del artículo 123 de la Constitución, que establece la obligación de las empresas de construir escuelas. ¿Podría? Es de temerse que no. Si la iniciativa privada se subleva sin motivo, ¿qué ocurriría de exigírsele cuantiosas erogaciones para educar al pueblo? La pasividad gubernamental ante las agresiones presentes, da la medida de su debilidad ante la rebelión en forma que entonces se produciría.<sup>32</sup>

En 1962 el ingreso del Dr. Ignacio Chávez a la rectoría de la UNAM estuvo rodeada de una gran polémica, la derecha se oponía abiertamente, mientras que la izquierda esperaba que los antecedentes liberales del doctor lo inclinarían a respetar todas las corrientes ideológicas, independientemente de su postura política.

Pero la izquierda se equivocó. En forma paulatina, suave, pero obvia y permanente, el rector fue ejerciendo una represión incruenta sobre la izquierda universitaria. No una represión política, sino ideológica. Se quejaron los pasquines de la derecha de que en *Radio Universidad* se oían voces libres, y el Dr. Chávez las acalló, procurando que la maniobra pasara inadvertida, dándole un aire sórdido de oculta traición. Gritaron los genízaros reaccionarios que en la *Revista de la Universidad* se discutían los problemas de nuestro tiempo, y bastó eso para que el Dr. Chávez la convirtiera en tribuna del esnobismo, la vaguedad y cierto género de “elegancias intelectuales” que ofenden con su aire de lujos del ocio la urgencia de racionalidad, de luz, que tiene este pueblo al que se le niegan todos los lujos.

Ahora, el Dr. Chávez ya no puede ocultar que ha cedido al macartismo de la derecha, traicionando a la Universidad. La expulsión de los dirigentes de la huelga de la Facultad de Derecho es una represión abierta contra la izquierda, aunque se le quiera disfrazar con especiosas frases sobre la disciplina.<sup>33</sup>

También la renuncia del rector Ignacio Chávez, exigida por los estudiantes, dio lugar a una ola de protestas firmadas por profesores, intelectuales y agrupaciones científicas.

La renuncia del doctor Ignacio Chávez a la rectoría de la Universidad dio lugar a una ola de protestas, firmadas por profesores, intelectuales y agrupaciones científicas que reprueban en términos de extrema violencia la conducta de los estudiantes que exigieron esa renuncia. Los sucesos del día 26 en la torre de la rectoría son, sin duda alguna, deplorables y preocupan a todos los mexicanos concientes. De ninguna manera es correcto aplaudir, o siquiera aprobar, lo que allí sucedió. Pero el hecho de que exista entre los profesores universitarios una corriente importante que descarga toda la responsabilidad de esos lamentables sucesos sobre los estudiantes resulta, sin duda alguna el capítulo más digno de preocupación y de justificada zozobra, porque pone de

<sup>32</sup> “Hay una alternativa para el gobierno” en, **Siempre!**, México, D.F., 2 de mayo de 1962, vol. 47, núm. 462, pp. 22-23.

<sup>33</sup> *Política*, México, D.F., 1º de junio de 1962, vol. III, año III, núm. 51, pp. 15.

manifiesto una grave falta de objetividad, de seriedad y de raciocinio sereno, no ya en la juventud —lo cual tendrá disculpa— sino en los encargados de formarla y educarla [...]

Nunca se oyó la opinión de los estudiantes ni se tomaron en cuenta sus problemas. Se les consideró como una masa irresponsable, que debía obedecer y callar. ¿Qué hay, pues, de extraño en que quienes son tratados como irresponsables se porten como tales? Se anularon en la Universidad los derechos constitucionales de profesores y alumnos, mediante el uso de la Ley Orgánica como un instrumento de despotismo.<sup>34</sup>

La Escuela Normal de Maestros no estuvo exenta de conflictos, ahí se plantearon también huelgas de estudiantes, cuyas demandas principales entraban de lleno en el renglón sindical, lo cual sirvió para que los maestros manifestaran muy claramente no tener confianza en su dirigencia sindical y con su conducta evidenciaban que trataban de sustituir a la dirección del SNTE, por ser deshonestas.

Desde su encarcelamiento en Lecumberri, Víctor Rico dirigió varias cartas a los estudiantes en lucha, que encabezaron un movimiento popular tendiente a defender a los sectores más explotados, a los trabajadores.

El principal objeto de esta carta es, precisamente, comunicarles nuestra experiencia. Los estudiantes han estado a la cabeza de las luchas populares que se han reñido en todo el país, y hoy mantienen ese lugar de vanguardia con un heroísmo que crece por momentos y aterroriza a la oligarquía. Ninguna de las organizaciones tradicionales de la izquierda, ninguno de sus líderes, han sido capaces de dirigir y organizar el movimiento. Los maestros de enseñanza media y superior se han sumado a él, y si bien algunos de ellos manifiestan solidez y combatividad, es de preverse, que, en conjunto, se vayan convirtiendo gradualmente en un ala derecha del movimiento y, al final, en un lastre y en un freno. Los estudiantes deben de tener esto presente para no dejarse dividir o desmoralizar<sup>35</sup>

Víctor mantuvo siempre su posición de lucha revolucionaria por el socialismo, la vigencia de su pensamiento nos lleva a ligar hechos del pasado con el presente. Actualmente sigue siendo indispensable encontrar las propuestas óptimas para encontrar soluciones que articulen mecanismos de participación efectiva de todos los sectores sociales, en lugar de perdernos en luchas aisladas y discusiones estériles acerca de nuestras diferencias.

---

<sup>34</sup> “Sembró vientos, recogió tempestades” en *Siempre!*, México, D.F., 11 de mayo de 1966, vol. 67, núm. 672, p. 17.

<sup>35</sup> “Carta de Víctor Rico Galán a los estudiantes” en *Gaceta*, 15 de agosto de 1968, pp. 2, 4. AGN-México, Fondo: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales. (Caja 967, Exp. 1).

### 3.1. El problema agrario

Sin duda el problema agrario ha sido siempre uno de los principales pendientes del país, pues creció enmarcado por la falta de una política clara en dicha materia y de los recursos legales para aplicarla. Este asunto abordado por Rico Galán a lo largo de su obra, fue uno de los grandes preceptos de nuestra Revolución, movimiento que en la opinión del autor no logró solucionar de manera óptima los conflictos sociales que le dieron origen.

Todos queremos mucho a los campesinos, todos deseamos sacrificarnos por ellos, todos nos horrorizamos de la magnitud de su miseria. Pero con esas buenas intenciones no se resuelve nada.<sup>36</sup>

El 30 de junio de 1960, López Mateos dictó un acuerdo para que todas las tierras nacionales y las reservadas a los distritos de colonización, fueran puestas al servicio de los campesinos para la creación de nuevos centros de población ejidal y en 1962 se reformó el artículo 58 del Código Agrario a fin de impedir que los propietarios de extensiones mayores a las que la ley permite, evitaran el reparto agrario mediante la colonización.

A propósito de estos hechos, Rico Galán escribe en *Siempre!* que el Presidente López Mateos “quiso coronar la obra de su gobierno con un nuevo Código Agrario, indispensable entonces para todos los miembros de la sociedad, desde la iniciativa privada, hasta los hombres del campo, pasando por la derecha y la Alianza para el Progreso”.<sup>37</sup> Este proyecto de ley fue anunciado durante el cuarto informe de gobierno del Presidente y dijo que lo enviaría a la Cámaras; pero no hubo Código Agrario.

Aparte de los espontáneos, las personas encargadas por el Gobierno de hacer diversos proyectos se perdieron en un mar de galismos y minucias. Y eso era natural. No se puede hacer un Código Agrario para un Gobierno, si éste no se ha pronunciado en forma clara y definida sobre los problemas centrales del campo, porque el Código es la implementación jurídica de una política, suprime esa política, y no se puede hacer sin ella. Las reformas alemanistas al artículo 27 de la Constitución fueron posibles, precisamente porque el alemanismo

---

<sup>36</sup> “El código agrario, una promesa incumplida” en *Siempre!*, México, D.F., 21 de octubre de 1964, vol. 59, núm. 591, pp. 26-27.

<sup>37</sup> “Duerme y hasta ronca a veces la izquierda!” en *Siempre!*, México, D. F., 29 de agosto de 1962, vol. 48, núm. 479, pp. 20-21.

tenía una definida política contrarrevolucionaria en el campo, y necesitaba los mandamientos legales para ejecutarla.<sup>38</sup>

¿Habrá Código Agrario en el próximo sexenio? Difícilmente puede postergarse la solución, así sea parcial, de un problema tan grave para el país. Pero será necesario que el nuevo Presidente trace una política agraria definida, porque sin ella no hay Código posible. Y eso implica afectar intereses poderosos y enfrentarse, en consecuencia a serios problemas políticos. Allá veremos...<sup>39</sup>

La Reforma Agraria pretendía modificar la estructura de la propiedad y producción de la tierra, mediante una serie de disposiciones legales, políticas, económicas y sociales. Esta reforma consistió, básicamente, en declarar comunitaria toda la tierra de cultivo y repartirla en ejidos.

La tarea actual de la Reforma Agraria según Rico Galán: “Consiste en revisar los certificados de infectabilidad, en repartir los ‘ranchitos’ alemanistas y ruizcortinistas, sin olvidar alguno que otro avilacamachista, que también los hay”.<sup>40</sup>

En otro artículo comenta que el hecho de que el profesor Roberto Barrios, tercer Secretario General de la Confederación Nacional Campesina (CNC):

[...] más jefe del departamento de “Colonización” que del de Asuntos Agrarios, no diga nada de eso, está muy mal. Pero que la CNC se pierda en un laberinto de discursos sobre lo innecesario de una nueva revolución y que mantenga un silencio obstinado sobre los susodichos y “ranchitos” es rescindir un culto excesivo a los paraísos artificiales.<sup>41</sup>

Es enorme la magnitud que el problema agrario ha alcanzado en un país con tan vasto territorio, pero como señala el periodista: “Las medidas del gobierno, sanas, revolucionarias y constructivistas, pierden eficacia y se quedan a la mitad del camino, porque los campesinos no tienen un instrumento eficaz para hacerlas valer”.<sup>42</sup>

Fue así que los campesinos, beneficiarios de la política de López Mateos, no pudieron apoyar al Presidente frente a una vigorosa reacción de la derecha:

---

<sup>38</sup>“El código agrario, una promesa incumplida” en *Siempre!*, México, D.F., 21 de octubre de 1964, vol. 59, núm. 591, pp. 26-27.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> *Política*, México, D.F., 1º. de julio de 1960, vol. 1, Año I, núm. 5, p. 19.

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> “Para López Mateos, 1960 es el año de la definición” en *Siempre!*, México, D.F., 13 de enero de 1960, vol. 35, núm. 342, p. 23.

La iniciativa privada mexicana es dura de mollera, pero algo va aprendiendo. Y es la CONCANACO, tradicional enemiga de la reforma agraria, la que ahora la pide como un proceso que le permitirá hacer buenos negocios. Aunque no lo reconozca oficialmente, la iniciativa privada reaccionaria se ha dado cuenta de que la reforma agraria y la expropiación petrolera fueron la base del desarrollo capitalista del país.<sup>43</sup>

Y continúa analizando:

La derecha quiere una reforma agraria, pero a su manera: quiere que se respeten las grandes fincas —de extensión superior a la que permite la Constitución—, enclavadas casi todas en los distritos de riego, que emplean a obreros agrícolas y producen mucho y bien; quiere, además, organizar **toda** la agricultura del país en esa forma, a manera de explotar **todo** al agro mexicano con métodos capitalistas. Quiere prosperidad en el campo, pero sobre la base de la propiedad privada de la tierra, y de reducir a los campesinos a la condición, no de peones, que no se trata de regresar al feudalismo, sino de asalariados.<sup>44</sup>

Es preciso y urgente que la izquierda se ponga a trabajar en serio. Mientras se redacta el Código Agrario, las presiones que el Gobierno sufre son todas de la derecha. La ausencia virtual de la izquierda, la limitación de su actuación al terreno de los gritos y los sombrerazos, va a dar a que el ejido, todo el sentido revolucionario que nuestra reforma agraria tuvo y conserva en parte, se caiga por la primera alcantarilla de un camino plagado de ellas<sup>45</sup>

Uno de los aspectos más destacados del gobierno de López Mateos fue el relacionado con la reforma agraria, pero la Confederación Campesina, que se mostraba desorganizada y débil no podía dar a este movimiento el impulso que el Presidente trataba de promover.

Víctor nos recuerda que sin duda, cada vez que la humanidad opta por una tendencia progresiva, aparecen quienes intentan frenarla con teorías ambiguas, pues existe un gran temor a los cambios.

También los reyes quisieron aparecer [sic] sagrados ante la revolución liberal y los explotadores de todos los tiempos han invocado derechos sobrehumanos para mantener sus privilegios

A nadie puede sorprender que en estas condiciones la política agraria, a la que el Presidente quiere dar un nuevo impulso, tropiece a cada paso. No hay que sorprenderse de que los ejidatarios se vean obligados a rentar sus tierras.<sup>46</sup>

<sup>43</sup> “Duerme y hasta ronca a veces la izquierda!” en *Siempre!*, México, D. F., 29 de agosto de 1962, vol. 48, núm. 479, pp. 20-21.

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> *Idem.*

<sup>46</sup> “Este don Julián Rodríguez Adame! Radicalismo, inteligencia y política agraria” en *Siempre!*, México, D.F., 19 de octubre de 1960, vol. 39, núm. 383, pp. 18-19.

La lucha por la tierra no es un conflicto que esté próximo a resolverse, las organizaciones campesinas siguen hoy en día buscando espacios para desarrollar proyectos productivos. Rico Galán fue testigo de las detenciones masivas de campesinos en el ataque a Ciudad Madera, Chihuahua en 1965 cuando en la persecución a los guerrilleros de izquierda se maltrató también a la población civil, incluso a niños, posteriormente se intensificó el reparto agrario en la región. Rico Galán escribe al respecto que: “Liquidar el régimen ejidal significaría acabar con la Revolución Mexicana al abolir la más avanzada e importante de sus conquistas.”<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> “A la reforma agraria ya la daban por muerta y enterradita” en *Siempre!*, México, D.F., 1 de agosto de 1962, vol. 48, núm. 475, p. 18-19.

### 3.2. Movimientos sociales

Para nuestro autor, el destino de todo ciudadano como individuo, está ligado sin duda a la peculiar manera que tienen sus gobernantes de ejercer el poder. En México, esto tiene un enfático significado, pues se pretende que sea el Presidente de la República quien resuelva los diferentes conflictos sociales que surgen, dando órdenes a un gabinete que lejos de asistirlo de manera efectiva, como se supone que debe ocurrir con un equipo de trabajo eficiente, trabaja ceñido a los límites de las órdenes presidenciales que son las que finalmente dirimen toda controversia y deciden el destino del país.

Es así que Rico Galán aborda los principales problemas sociales que ocupaban la mente de gobernantes, ciudadanos y periodistas en los años 60-70, cubriendo cuestiones como el problema agrario, los movimientos sindicales, estudiantiles y magisteriales principalmente, mismos que siguen teniendo actualidad y vigencia en el México de hoy, justo ahora que se debate sobre la desaparición de la Secretaría de la Reforma Agraria, se reduce significativamente el presupuesto a la educación pública y LFC fue liquidada por decreto presidencial, acabando así con uno de los sindicatos más añejos y arraigados del país, pero dejando sin empleo a miles de trabajadores.

Otros temas de coyuntura trascendencia que ocuparon la pluma de este valiente y destacado periodista fueron en el ámbito de las relaciones de México con América Latina y EU, así como lo referente a la Revolución Cubana y a los distintos ejercicios de los países latinoamericanos por liberarse del yugo que representa en materia de soberanía la dependencia económica hacia los EU.

Cronista detallado del crecimiento de los movimientos de izquierda, Rico Galán dio seguimiento a cada uno de los pasos de este movimiento en México y en el mundo, tendiente a formar una visión diferente, otra forma de percibir y vivir el mundo, que en sus objetivos pretendía ser más justo y equitativo de lo que había demostrado ser la derecha.

De fuerte formación y convicción izquierdista, el joven periodista no se apartó nunca del juicio crítico para juzgar, sopesar, comparar, las acciones emprendidas tanto por la izquierda como por la derecha.

La Revolución Mexicana fue el movimiento social que dio origen al México moderno y a lo largo de su trayecto periodístico, Rico Galán hace un

estudio comparativo con los preceptos que ésta sostuvo y las causas que la motivaron, con un México distinto en los años 60, gobernado por la industrialización y el control norteamericano.

La Revolución Mexicana ha cuajado en un Estado sólido. La amenaza exterior no es violenta. La oposición está desorganizada e inerte. Ya no hay jefes máximos, sino presidentes. Y, pese a todo, la disciplina se mantiene rígida, implacable. En un momento en que la vida mexicana se complica y se expande, el panorama de riqueza no vista por estas tierras, el paisaje político aparece filisteo, estrecho y miserable.<sup>48</sup>

Los pueblos latinoamericanos han resultado de una circunstancia conflictiva y hondamente perjudicial para los más débiles. Se vende materia prima y se compran productos manufacturados en el ámbito inconcreto de lo que hoy llamamos “mercado mundial”. Ante las abismales diferencias económicas en los distintos sectores de la población, surge la inestabilidad política y tras ésta, en muchos casos, la dictadura.

La Revolución fue cuajando y tras ella llegaron algunos que cambiaron el “30-30” por un *smoking* y que comenzaron a hablar de “institucionalizar” al país.

Como una dama que ha conquistado el respeto de todos, la Revolución tiene un halo victorioso, un dejo tradicional, un artículo 123, para el obrero, un 27 para el campesino... y muy buenas ganancias para el burgués.<sup>49</sup>

Para Víctor Rico la Revolución se fue convirtiendo en víctima de quienes la hicieron respetable, sin embargo vale la pena rescatar las ideas que le dieron vida pues nuestra Revolución tiene un sentido universal, profundamente humanista que ha servido como guía a otros pueblos.

La aguda inteligencia de este periodista lo llevó a desarrollar también el sentido del humor, una muestra de ello es su artículo “Escuelas para los niños, sí, pero también *brassieres* para las señoras”, texto que para aumentar su peculiaridad fue escrito precisamente el día de su boda.

---

<sup>48</sup> “La inteligencia, un estorbo político” en *Siempre!*, México, D.F., 20 de mayo de 1959, vol. 31, núm. 308, p. 7.

<sup>49</sup> “Otra juventud para la revolución” en *Siempre!*, México, D.F., 25 de noviembre de 1959, vol. 34, núm. 335, p. 7.

Acabo de leer la respuesta de Antonio Rodríguez a mi artículo sobre la exposición soviética. La leo en el día de mi boda, un día impropio para discutir; pero si el periodista no tiene descanso —un periódico ha de salir a cómo dé lugar—, mucho menos puede tenerlo cuando, al interés del tema, se suma la circunstancia de que la discusión de ideas se hace en un clima de respeto mutuo y de cordialidad, lo cual me lleva a la gratitud hacia Antonio, por su cuidado en no amargar mis últimas horas de soltería. Pero vamos a lo nuestro, que no son cuestiones personales las que interesan al lector [...]

El socialismo no consiste en evitar una serie de males o amenazas para la humanidad, sino en construir un mundo humano, en construir tales bienes, que la vida del hombre puede realizarse en sus inmensas posibilidades. No es el socialismo una negación de lo malo, sino una afirmación de lo bueno [...]

En cuanto a elegir entre escuelas para los niños y *brassieres* para las señoras, me perdonará Antonio que me niegue rotundamente a ello. Estoy tan convencido como él de los beneficios de la educación, pero no me siento inclinado a desdeñar los *brassieres*. No entiendo por qué —y estoy seguro de que muchas personas sensatas pensarán igual que yo— el hecho de que los niños estudien no debe impedir que las señoras tengan sus cosas en su sitio [...]

Y, ya para terminar, créame, querido Antonio: Llegará el día en que no tengamos que prescindir de nada para que los niños reciban educación; el día en que no habrá que invertir el trabajo del hombre en cohetes ni bombas, sino en su propio beneficio, en su imprevisible gloria. Por eso no debemos condenar nada —ni siquiera los *brassieres*— a cambio de otras cosas que resulten más importantes de momento. Porque todo lo que es humano es la materia prima del socialismo.<sup>50</sup>

Compañero de trabajo y de publicaciones de otros jóvenes críticos que se fueron convirtiendo en los intelectuales más representativos de nuestro país, como Carlos Fuentes, fue también, como buen periodista, un apasionado de la palabra escrita; es así que su cercanía con los libros lo llevó a plasmar su reconocimiento al valor intrínseco que tiene la literatura y a través de las páginas de *Siempre!* dio espacio a distintos escritores, dando importancia al libro mismo como instrumento de conservación y difusión del saber humano.

Su pensamiento se formó con imágenes plurales, los campesinos, los maestros, los obreros e incluso los economistas y las viudas se convirtieron en asunto inherente a su profesión.

Los dos grandes negocios de México, los negocios “de viuda” que no contribuyen al desarrollo del país y que enriquecen sin riesgos, son los bienes raíces y la usura. Caseros y agiotistas pondrán el grito en el cielo; pero ¿quién

---

<sup>50</sup> “Escuelas Para los Niños, sí, Pero... También Brassieres para las señoras!” en *Siempre!*, México, D.F., 30 de diciembre de 1959, vol. 34, núm. 340, pp. 24-25.

será el idiota que los defienda? El pueblo debe aplaudir que ese lastre social sea afectado en sus cuantiosas e injustas ganancias.<sup>51</sup>

El pueblo mexicano siempre ha luchado por el derecho a su autodeterminación, quiere que se respete su libertad de no pelear con nadie y de vivir en paz; esto se manifestó especialmente en el caso de la relación con Cuba, que además de ser una nación hermana, durante años ha dado ejemplo de dignidad.

A punto de producirse el cuarto informe de gobierno del Presidente López Mateos, Rico Galán intentó hacer un balance de su política. La clase obrera era entonces el talón de Aquiles del gobierno, pues a partir de la represión de la huelga ferroviaria de 1959, éste grupo social empezó a hacer valer su poder. La mayor parte de los presos políticos de entonces eran dirigentes sindicales o de partidos obreros. Los acontecimientos de 1959 fueron el inicio de un estado de alarmante violencia, otras muchas huelgas fueron aplastadas de manera ilegal.

Un caso que destacó fue el de los telefonistas que sentó precedente para la clase obrera en general. El gobierno no quería afectar los intereses capitalistas, con esta idea se formó la política agraria; sin embargo, hasta entonces había sido posible mantener una relativa paz rural, pues el gobierno se hizo experto en crear la ilusión de cualquier día se pondría en definitiva a resolver los problemas de fondo.

Víctor Rico dio voz con su pluma a distintos movimientos sociales tanto en México como en América Latina e incluso en la Unión Soviética. Pero sobre todo su búsqueda se encaminó a defender la libertad de expresión, idea mayúscula que une a todas las luchas sociales.

---

<sup>51</sup> “Le han crecido las barbas a Ortiz Mena” en *Siempre!*, México, D. F., 3 de enero de 1962, vol. 45, núm. 445, p. 19.

### 3.3. Intelectuales

El papel del intelectual en la vida del país se ha convertido en un tema importante en la política mexicana.

En los años 60, en el mundo del arte y la cultura se reflejaban los diversos cambios que la sociedad experimentaba, el sexo por ejemplo comenzaba a convertirse en un problema social, pues la industria modificó los roles del hombre y la mujer convirtiendo en problemático lo que antes parecía natural a una relación de pareja. La máquina de escribir y la telefonía abrieron espacios laborales que resultaron ser campo fértil para las mujeres.

¿Quién iba a prever en 1910 la imagen del México de hoy? Víctor Rico observó que muchos intelectuales de las viejas generaciones estaban resentidos contra su propia tierra, ya que tuvieron que dedicarse a tareas ajenas a su profesión o intereses.

Vasconcelos fue el teórico de la hermandad latinoamericana, en aquel entonces México estaba convencido de la grandeza de su futuro y orgulloso de un pasado a prueba de toda intromisión extranjera.

Es el momento de la batalla contra el pensamiento francés —representado en México por Antonio Caso—, que había constituido base ideológica de una dictadura de espaldas a México mismo. Se le sustituye con ideas alemanas. Ortega y Gasset, el gran historiador hispánico de ideas germanas, funda por esos años la Revista de Occidente. Un joven pensador, Samuel Ramos, polemiza con Caso, el “filósofo desmelenado”. Neokantismo, fenomenología y existencialismo, que a través de Ortega inundan a México, hacen olvidar a Bergson, y mucho más a Comte.

Pero la unidad latinoamericana es un mito, que se estrella contra duras realidades: debilidad de países subdesarrollados, frente a la fuerza económica de la potencia del norte, que se funda en la balcanización de sus vecinos (...)

Olivado el sueño latinoamericano, la Revolución se aplica a la búsqueda de México. Se avizora el agrarismo, la expropiación petrolera... El personaje central del momento no es ya el hombre “cósmico”, sino el hombre mexicano; no un ser racial, sino nacional. El pensador Samuel Ramos se queda absorto ante el protagonista del momento histórico: ¿qué es el mexicano?<sup>52</sup>

En la idea de Rico Galán, el futuro de un pueblo no está sólo en su lucha diaria por superar la pobreza, sino en la batalla decisiva para alcanzar un nivel de vida digno.

---

<sup>52</sup> “Y vivir es sobrevivir” en *Siempre!*, México, D.F., 15 de julio de 1959, vol. 32, núm. 316, p. 24-25.

El mexicano es demasiado joven para vivir de las glorias del pasado y demasiado pobre para vivir de las comodidades del presente. No ama lo que es, sino lo que espera ser. El futuro es lo único que cree verdaderamente suyo. El mexicano sabe que vive uno de esos raros momentos de la historia en que una decisión de dignidad puede cambiar decisivamente el rumbo del futuro. Ningún problema será entonces tan grande que no lo podamos resolver con la fuerza de nuestro entusiasmo y de nuestra cohesión nacional. El Presidente de la República ha tomado el camino: con la verdadera Revolución Mexicana, con Cuba, con nuestros hermanos de Iberoamérica. Y es preciso que no se tenga, porque así y sólo así habrá salvado a México en el corazón de cada mexicano.

<sup>53</sup>

El presidente López Mateos comentó en su informe presidencial de 1960 que no era necesario mirar hacia el extranjero para buscar ahí nuestras soluciones, sino que había que extraerlas de nuestro propio pasado. Ya entonces la sociedad pedía caminos nuevos.

El PRI ha hecho declaraciones agresivas contra los intelectuales de izquierda; altos funcionarios se han referido a ellos en diversas ocasiones, y de las mismas chequeras que sostienen los bares de lujo de las inserciones periodísticas contra ellos, porque toman café, delito imperdonable si se considera que, en un sexenio de “relaciones públicas”, lo correcto es tomar whisky.

En días pasados, hubo un intento, aunque débil, de dar a esta campaña de dimes y diretes un nivel ideológico. El 22 de agosto, alrededor de seiscientos intelectuales desayunaron con el Presidente de la República, y el orador encargado de ofrecer el homenaje dedicó el grueso de su discurso a definir al intelectual, en general, y a señalar el papel del intelectual mexicano, en particular. Como el acto lo organizó el PRI, se entiende que las ideas expuestas tienen un carácter semioficial.

Dijo el orador que “el verdadero intelectual es un fanático de la veracidad, un afanoso de certidumbres”. El falso, en cambio, “suele estar poseído de soberbia infecunda y de subjetivismo estéril para emitir juicios falsos sobre la realidad social circundante; confunde a menudo sus anhelos con la naturaleza misma de la realidad, cuando su oficio debe consistir antes que otra cosa, en percibirla y analizarla con la máxima asepsia, con la mayor objetividad posible”. Añadió que “el intelectual no puede ahora desprenderse de la problemática de su época y de su país; tampoco puede, como acontece con frecuencia, adulterar la verdad y confundir sus anhelos personales —íbamos a decir privadísimos— con las condiciones que operan en la realidad”. La conclusión —siempre según el orador— es que el falso intelectual “disfraza su irracional subjetivismo con soluciones imposibles”, mientras que al verdadero “se le conoce por la aptitud que tiene para materializar sus ideas, cuando éstas son capaces de adaptarse ascencionalmente a la comunidad en que vivimos”.

---

<sup>53</sup> “En la hora de la decisión” en *Siempre!*, México, D. F., 27 de julio de 1960, vol. 37, núm. 370, p. 9.

Definido el intelectual —el auténtico, no el simulador— como un buscador de verdades, quedaba por saber cuál es la verdad social y política en México.<sup>54</sup>

La razón era bastante clara, había entonces muchos intelectuales en México apoyando la política del Presidente, sin embargo, la discusión de argumentos y no de personas es una de las tareas fundamentales de la inteligencia. Al PRI no le interesaba demostrar que algunos intelectuales destacados se solidarizaban con la política del régimen.

En agosto de 1964 se publicó una carta en la que Fernando Benítez, Víctor Flores Olea, Carlos Fuentes, Enrique González Pedrero y Francisco López Cámara emitían un juicio negativo acerca de la revista *Política*, con el pretexto de retirar sus nombres de la lista de colaboradores de esa revista. La reacción de Víctor Rico ante esta postura de sus colegas se manifiesta en este texto:

Es normal que en las revistas y periódicos escriban o dejen de escribir *periodistas*; pero la carta a que me refiero manifiesta muy claramente que no se trata de eso, sino de intelectuales, esto es, de personas que utilizan los periódicos como vehículos de sus ideas o intereses, pero que no asumen por su parte compromiso alguno con los periódicos. Usan la tribuna cuando lo consideran conveniente, pero no es *su* tribuna, y la abandonan tan pronto sienten alguna incomodidad.<sup>55</sup>

Cuando estos intelectuales dejaron de escribir en *Política* se abstuvieron de discutir abiertamente los problemas nacionales y mostraron una tendencia a aparecer en actos oficiales.

No es *Política* lo que han abandonado, no es tampoco el periodismo; han abandonado más que eso: han abandonado las posiciones a que se llega cuando la razón y la libertad rigen una conducta. Le han dado un bofetón en pleno rostro a la inteligencia, y por eso hay derecho a llamarles “intelectuales”, así, ente comillas.<sup>56</sup>

Las palabras de Víctor Rico habían alcanzado para esta época un peso importante, como líder de opinión sus comentarios acerca de uno u otro tema ,

---

<sup>54</sup> “Según el PRI, el intelectual que no está con el Gobierno deja de ser intelectual. La inteligencia, el pueblo y el poder” en *Siempre!*, México, D.F., 29 de septiembre de 1962, vol. 48, núm. 480, pp. 22-23.

<sup>55</sup> *Política*, México, D.F., 15 de agosto de 1964, vol. V, Año V, núm. 104, p 25.

\*Publicado en la revista *Siempre!* (12-VIII-64)

<sup>56</sup> *Op. Cit.*

la convicción y el compromiso social expresados en sus juicios llegaban a influenciar a sus lectores. Carlos Fuentes lo reconocía y por ello quiso responder al artículo en que Víctor lo juzgó por abandonar el espacio de *Política*.

Celebro que Carlos haya interpretado mi artículo como lo que es: la manifestación del deseo de establecer un diálogo racional sobre cuestiones que a todos nos atañen muy de cerca. Y quiero aplaudirle, francamente y sin reservas, que haya comprendido eso por encima de ciertos excesos de lenguaje en los que incurrí, y que deseo rectificar: cierto que la palabra “traición” resulta excesiva, y que mi artículo no hubiera perdido nada en la solidez de las ideas —ganado, en cambio, en serenidad y objetividad— si yo hubiera dicho lo que en verdad constituye mi pensamiento con palabras más suaves: que los cinco firmantes de la carta volvieron la espalda a ciertas responsabilidades y se enajenaron a ideas abstractas, no ya por su renuncia a *Política*, sino por su conducta pública de los últimos tiempos. Creo que enaltece a Carlos el haber sabido pasar por encima de esos excesos verbales para contestar racionalmente, aunque él haya incurrido en el mismo error, al decir que mi actitud le recuerda nada menos que a Himmler, a Beria y a Goldwater. Eso establece un empate, en cuanto a terrorismo vernal se refiere. En lo que concierne al fondo del asunto, creo que el alegato de Carlos se funda en una serie de equívocos, brillantemente manejados por el excelente escritor que es. El primero de esos equívocos consiste en suponer que yo establecí una frontera arbitraria entre intelectuales y periodistas, para condenar a aquéllos.<sup>57</sup>

Rico nos dice que la aportación tanto del intelectual, como del periodista, consiste en analizar los principales problemas de la nación a la luz de la inteligencia; la prensa pierde cuando los hombres ligados al estudio se abstienen de participar en ella y pierde el pueblo ante la escasez de dirigentes ideológicos que sirvan como guía.

¿Y qué pasa cuando son los políticos quienes toman la pluma? “cuando los políticos empiezan a manejar la pluma, algo anda mal, muy mal, en la cosa pública.”<sup>58</sup>

No son nuevos los escritores políticos. Como señaló Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, la “inteligencia” mexicana tuvo que servir para todo en un momento estelar. “El intelectual —dice Paz— se convirtió en el consejero, secreto o público, del general analfabeto, del líder campesino o sindical, del caudillo en el poder. La tarea era inmensa y había que improvisarlo todo. Los poetas estudiaron economía, los juristas sociología, los novelistas derecho

<sup>57</sup> “Con su abstención, el intelectual defrauda al pueblo. México exige su vigilancia permanente” en *Siempre!*, México, D.F., 26 de agosto de 1964, vol. 59, núm. 583, pp. 12- 13.

<sup>58</sup> “Malos políticos y verdugos del idioma” en *Siempre!*, México, D.F., 15 de diciembre de 1965, vol. 65, núm. 651, p. 14.

internacional, pedagogía o agronomía”. Aparte de ejemplos ya remotos, como Otilio Montañón o Soto y Gama, ¿quién no recuerda a Jaime Torres Bodet o al propio Octavio Paz, escritores metidos en el quehacer político, con varia fortuna para la política y para la literatura? Si Torres Bodet y Paz lograron una obra estimable —en el caso de Paz notabilísima— no obstante sus ocupaciones burocráticas, en cambio constituyen legión de escritores que se sacrificaron como tales, para perderse en el oleaje de la política militante. México sacrificó una literatura que pudo ser vigorosa, a cambio de que sus generales analfabetos se expresaran con buena sintaxis.

Pero la Revolución fue sustituida por las instituciones y los generales cedieron su lugar a los licenciados. Recuerdo que, ya en los últimos peldaños de la carrera de Filosofía, y con ocasión de una cena amistosa, José Vasconcelos nos dio un consejo que resumía la situación: “El intelectual no tiene en México —afirmó— medios propios de vida. Tiene que servir a un político. Procuren ustedes que el político que vayan a servir sea un general y no un licenciado. Los generales son ignorantes y por ello respetan la inteligencia. Los licenciados son igual de ignorantes, pero creen saberlo todo. Les pagarán mal y nunca les tendrán respeto”.<sup>59</sup>

El grupo formado por los escritores mexicanos no está exento de discrepancias como en cualquier familia, las becas, los proyectos de trabajo, los reconocimientos oficiales, han llevado a los hombres de letras a sostener pugnas que quedan muy bien simuladas bajo argumentos ideológicos. Entre estos argumentos destacaron los del entonces joven Carlos Monsiváis quien en diversas ocasiones no encontró diálogo a sus palabras y se vio obligado a sostenerlas en una especie de monólogo, aunque sabemos que desde entonces sus lectores se dieron a la tarea de seguir sus palabras con asiduidad.

Carlos Monsiváis iba bien. Empezó a ejercer el terrorismo intelectual con gran beneplácito, pero se fue agotando en el monólogo. ¡No hay quien conteste, caramba! Monsiváis cometió el error juvenil de ejercitar alegremente sus facultades en un sujeto notoriamente inferior y claro, no hubo respuesta digna de tal nombre, sino una desbandada general. Ahora, Monsiváis es víctima de la conspiración del silencio, lo cual constituye una prueba deprimente de la degradación de la literatura mexicana. A nuestros escritores les falta —como dice el pueblo— lo que se le unta al queso, y retroceden muertos de pánico ante cualquier individuo sanamente venenoso. Si yo me atreviese, propondría un pleito entre Ricardo Garibay —ése era tan malo en otro tiempo, que hasta se peleó conmigo, y luego lo he visto con un gesto estimuladamente agrio— y Carlos Monsiváis. Pero las cosas andan tan mal, que a lo mejor son amigos. (Aunque yo no aceptaría que Monsiváis dijera de mí lo que dice de Garibay.)<sup>60</sup>

Algo similar sucedió con los pintores:

---

<sup>59</sup> *Op. Cit.*

<sup>60</sup> *Sucesos para todos*, México, D.F., 12 de noviembre de 1966, núm. 1746, pp. 72-73.

El resultado de tanta desgracia es que los pintores son los que se suben al **ring**, en lugar de los literatos, con evidente desventaja para las personas de buen gusto. ¿Cómo pretender que cuevitas y messeguerito sustituyan a Novo y a Nandino? Con argumentos bancarios como los de cuevitas —¡me falsifican, me falsifican!— no se va a ninguna parte. Está bien que las buenas broncas estéticas tengan sólidos fundamentos numismáticos, pero eso no hay que decirlo jamás. Lo menos que se puede pedir es que se respeten las reglas del juego. Todo aquel que le dispute una beca al prójimo sin decir algún horror de la antinovela es un pobre diablo sin espiritualidad.<sup>61</sup>

Llevar las ideas a la calle, ponerlas por escrito, compartirlas con el pueblo, obliga a penetrar esa comunidad, a darle un sentido racional tanto a sus reclamos, como a su silencio.

En la década de los 50 surgió en México un grupo filosófico llamado “Hiperión” caracterizado por su interés por “México, lo mexicano y el mexicano” que sería observado y analizado a través del alma indígena, con el objeto de que en el hombre común se formara la conciencia de su propio ser. Así publicaron una colección titulada “México y los mexicanos” en la que se incluyeron obras como *La X en la frente*, de Alfonso Reyes, y *Conciencia y posibilidad del mexicano*, de Leopoldo Zea. Otros integrantes del Grupo Hiperión fueron Ricardo Güera, Joaquín Macgregor, Jorge Portilla, Salvador Reyes Navares, Emilio Uranga, Fausto Vega y Luis Villoro.

Ninguno de los miembros del grupo Hiperión tuvo pensamiento propio. Nada produjeron que se asemeje, siquiera de lejos, a aquellas cartas con las que Fichte turbó el sueño pétreo de su Alemania feudal. Tampoco hay que reprocharles eso, porque no se inventa un mundo todos los días, ni es forzoso hacerlo. Llevar la filosofía a la calle no significa necesariamente darle a la comunidad una filosofía sacada de las propias alforjas. Obliga, en cambio, a penetrar en esa comunidad, a sumergirse en la plaza pública, a buscarle un sentido racional y coherente al sonido y la furia, y también al silencio, a la enajenación, a la desesperanza. Eso significa llamarse Zarco, Gómez Farías, Juárez, Flores Magón... Significa participar y compartir.

Prisionero entre las exigencias académicas que no podía cumplir cabalmente y las instancias políticas que no fue capaz de satisfacer, el grupo Hiperión —el grupo, independientemente del destino personal de sus integrantes— quedó reducido a la parálisis. En el fondo, fue una generación brillante, suspendida en un punto muerto de nuestra historia reciente: vivió el entierro definitivo de la revolución de 1910, cuando aún no era visible otro horizonte. Si debió haber escudriñado con mirada más segura y penetrante, o si el campo visual estaba bloqueado por la circunstancia histórica, es tema para desocupados. Discutir lo que pudo ser equivale a dar voces en el vacío.

---

<sup>61</sup> *Op. Cit.*

El grupo Hiperión fue a la escuela primaria con Cárdenas y llegó a la Universidad con Alemán. Soñó con el “concepto racional y exacto” de la escuela socialista, y despertó con “el hombre es una pasión inútil” del Sartre de la posguerra.<sup>62</sup>

La voz de los intelectuales es importante porque refleja y analiza los distintos sucesos que transforman a una sociedad, esta búsqueda obedece a un ejercicio introspectivo que no queda exento de la formación individual de cada pensador.

La relación entre los intelectuales y el poder ha sido abordada en varias ocasiones, sin embargo, un factor que sin duda destaca es el índice de credibilidad que tiene un personaje, de este modo la justificación que haga del actual poder o su crítica al régimen vigente estará directamente calificada por sus lectores de acuerdo con su nivel de compromiso ciudadano.

En México, la relación entre el poder y los intelectuales ha estado enmarcada por un vaivén de aversión y seducción.

---

<sup>62</sup> *Sucesos para todos*, México, D.F., 15 de octubre de 1966, núm. 1742, pp. 50-51.

### 3.4. Personajes

Víctor Rico Galán estuvo ligado no sólo a los intelectuales de su época, sino también a otros importantes personajes, del México de los sesenta y setenta, e incluso su pensamiento siguió a hombres de otro tiempo como Francisco I. Madero del que nos dice:

El hombre destinado a ser bueno, tranquilo y un poco maniático, se encontró de pronto dirigiendo a un pueblo en tensión revolucionaria. Era demasiado para él, y su tragedia resulta doblemente dolorosa, si se considera hasta qué punto fue un juguete de la historia, representante de un poder que nunca entendió, y acechado por males que no podía concebir.<sup>63</sup>

La Revolución Mexicana ha sido uno de los experimentos sociopolíticos más importantes de la historia moderna y Madero representaba una combinación de nuevas fuerzas en México, representaba más al mestizo que al criollo y defendía ideas entonces novedosas como el nacionalismo, la intelectualidad, la importancia de la educación pública y el progreso nacional, siempre sintió que su país se encontraba en desventaja por ejemplo, con respecto a Europa occidental. Varios años más tarde, este hombre delicado y emotivo se convirtió al espiritismo, doctrina que lo llevo a ser juzgado por políticos más conservadores.

Más adelante en nuestra historia, apareció otro singular personaje, también devoto de su patria, el literato jalisciense Juan José Arreola quien era un amante de las palabras, pero además, un gran estudioso de las mismas, de su significado, de su alcance; analizó incluso el proceso de creación de un texto. Él decía por ejemplo que un texto frustrado contiene todas las intenciones de la obra lograda, aunque no su factura.

Juan José Arreola es uno de los escritores que más categoría han dado a este país. Fue aplaudido hace pocos años, pero una ley oscura hace pagar el éxito con el olvido, y aún con el ostracismo. Decía Antonio Machado que cuando el torero recibe una ovación, siempre hay alguien que chifla, y no al torero, sino al aplauso. Los que se duelen del éxito de Arreola, no lo muestran, como el envidioso ingenuo, en forma sonora, porque atraería la atención sobre él. Lo

---

<sup>63</sup>“Madero” en *Siempre*, México, D. F., 26 de noviembre de 1958, vol. 29, núm. 283, p. 253.

rodean, pues, de un espeso círculo de silencio, que es la venganza de los que no saben ni gritar.<sup>64</sup>

La cultura es una actividad lúdica y cercana a la gente, pues son las emociones humanas las que le dan vida, sin embargo es el afán de institucionalizar la actividad humana lo que ha llenado a la cultura de dogmas que no hacen sino destruir el alma de la creación artística.

En el ámbito político declararse “revolucionario”, sin duda acarrea dividendos considerables, la polémica tiene más popularidad que la ciencia y es un hecho que nuestra historia incluye capítulos escasos de datos firmes que convierten al discurso oficial en una lucha de empecinamientos. La realidad es muda, es la reflexión humana la que la hace hablar. Para Rico Galán la Revolución ha sido vista con anteojos viejos, gastados, que resultan inadecuados en la época actual.

Uno de los personajes que más captó la atención de nuestro autor fue Adolfo López Mateos:

Preside el país un hombre que llegó al poder por el más difícil de los caminos: el de regular las relaciones, frecuentemente conflictivas, entre las clases sociales, entre el capital y el trabajo.<sup>65</sup>

El Presidente López Mateos, que fue —y esperamos que siga siendo— militante juvenil, quiere de la nueva Cámara ideas nuevas, espíritu creador para salvar a la Revolución Mexicana de la asfixia.<sup>66</sup>

Cuantos conocen al licenciado Adolfo López Mateos, sus amigos, sus colaboradores, suelen hablar con entusiasmo del afán del Presidente por acercarse al pueblo, por oír a todos los sectores, por enterarse directamente de los problemas que aquejan a los mexicanos.<sup>67</sup>

Por ejemplo, en el caso de los caciques, constante de nuestra historia que fue abordada por Octavio Paz en la figura del Cacique Gordo de Cempoalla, que trajo Cortés hasta el altiplano; el licenciado López Mateos

---

<sup>64</sup>“El confesor literario” en *Siempre*, México, D. F., 10 de diciembre de 1958, vol. 29, núm. 285, p. 81.

<sup>65</sup> “Filosofía de la obra material. Un lugar para el hombre” en *Siempre!*, México, D. F., 27 de julio de 1960, vol. 37, núm. 370, p. 11.

<sup>66</sup> “Revolución, juventud y orden” en *Siempre!*, México, D.F., 21 de septiembre de 1960, vol. 38, núm. 378, p. 9.

<sup>67</sup> “Frente a la cortina de los ‘guaruras’. Los falsificadores del presidente” en *Siempre!*, México, D.F., 21 de diciembre de 1960, vol. 40, núm. 391, p. 24-25.

alguna vez habló de la vigencia de dicha figura, convertida ya en un virus, en una especie de peste.

Un caso típico es el de Adolfo Romo, cacique de Múzquiz, en Coahuila. Es un caso escasamente conocido, aunque se ha escrito bastante sobre él, porque se manifestó como un conflicto municipal y así fue discutido. Romo impuso a su yerno como alcalde, en contra de la voluntad del pueblo, y eso no impresiona ya a nadie, porque ocurre todos los días. Que el gobernador, general Raúl Madero, haya colaborado en la imposición, es cosa que impresiona todavía menos.<sup>68</sup>

En 1961 López Mateos envió a las Cámaras la iniciativa de ley del Seguro Agrícola y Ganadero, con el fin de otorgar mayores beneficios a los agricultores, se pretendía crear la Aseguradora Nacional Agrícola y Ganadera para proteger a los hombres del campo de siniestros naturales como sequías y plagas que en aquella época representaban un riesgo mayor que en la actualidad, que ya contamos con otros avances científicos y tecnológicos. Para Víctor Rico esta acción venía a revitalizar uno de los principios fundamentales de la Revolución Mexicana, la del papel del Estado como tutelar de las clases débiles.

Adentrado en el estudio de nuestra historia, Víctor Rico dedicó también algunos de sus textos a la figura de Juárez, ejemplo de un héroe grande y humilde, figura hondamente entrañada en la conciencia nacional, cuya vigencia permanece a través del tiempo. Rico Galán pensaba que lejos de avivar viejos rencores o de vivir con la vista puesta en ideas pretéritas, Juárez encabezó al pueblo de México en su lucha en dos frentes esenciales: su lucha contra el imperialismo y contra el clero, ambos tendientes a oprimir a los mexicanos y a anular sus derechos. Nuestro autor destaca un hecho que deja en evidencia cómo la cultura oficial ha manipulado la figura de Benito Juárez para obtener dividendos políticos:

[...] el mundo oficial se reúne ante la estatua de Juárez y se queja amargamente de que resurgen sus enemigos. Resurgen y se multiplican. Preparan, en realidad, el asalto final (...)  
¿Nadie se opone? ¿Es que el ejemplo del héroe grande, que llevaba a la patria en su humilde carretela ya no conmueve a los mexicanos? Un cinturón

---

<sup>68</sup> “El ocaso de los caciques” en *Siempre!*, México, D. F., 22 de febrero de 1961, vol. 40, núm. 400, p. 9.

de granaderos se yergue entre el pueblo y Juárez. Cuando intenta congregarse bajo su ancha sombra, al pie de su monumento, salen las macanas y las bombas de gas a decir con su voz seca de crueldad y de barbarie: “¡No toquéis a los Almontes! ¡De ellos es el campo!”.

Así se ha hecho el monstruo, así ha crecido. Quienes ahora lo critican con banalidades retóricas son sus cómplices. Tienen miedo de él, no se atreven a frenar su carrera: pero tienen más miedo del pueblo, al que reprimen y ya no saben defenderse ni a sí mismos. Por encima de su homenaje mentiroso y de sus gritos impotentes está la energía inagotable de un pueblo que no ha olvidado la verdad de su destino y que exige el homenaje auténtico: ¡Retirad a los granaderos! ¡Dejad a Juárez con su pueblo!<sup>69</sup>

En contraste al brillo de estos personajes, se encuentra la figura de Gustavo Díaz Ordaz, quien para Víctor Rico, desde que fungió como secretario de Gobernación fue blanco de tonterías y necedades como cuando en julio de 1961 el funcionario declaró que vivíamos en una época de “interdependencia necesaria e inevitable” y que “nunca podemos dejar de tener simpatía para las legítimas aspiraciones de un pueblo que lucha por su libertad, como tampoco podemos dejar de tener simpatía para un pueblo que lucha por su independencia económica, por conseguir los elementos para satisfacer sus necesidades, para calmar su hambre, para remediar sus grandes carencias”.

México no se dedica a la mendicidad, ni en lo económico, ni en lo ideológico. Tenemos nuestra propia tradición revolucionaria que —como dijo el licenciado Díaz Ordaz—, procede de la Independencia y de la Reforma, hasta llegar a la Revolución. No salimos al mundo con las cabezas vacías ni estamos en peligro de que nos la llenen con ideas perjudiciales, porque sabes distinguir entre lo que es asimilable a México y lo que no podría florecer en esta tierra.

Pero de eso a creernos en posesión de la verdad absoluta y a desdeñar lo ajeno simplemente porque no se nos ocurrió a nosotros, hay mucha diferencia.<sup>70</sup>

La sucesión presidencial entre Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz fue drástica. Rico analiza que desde 1940 el desarrollo de nuestro país se fue deformando, pues mientras que el presidente Lázaro Cárdenas se esforzó por conseguir un crecimiento armónico teniendo en cuenta a los campesinos y obreros sus sucesores se dedicaron a repetir que México

<sup>69</sup> “Es que Juárez ya no conmueve a México” en *Siempre!*, México, D.F., 4 de abril de 1962, núm. 458, pp. 20-21.

<sup>70</sup> “Nuestro México y nuestro mundo” en *Siempre!*, México, D. F., 26 de julio de 1961, vol. 43, núm. 422, p. 12.

progresaba, sin embargo, el reparto del ingreso nacional ha sido terriblemente injusto.

Lo han dicho como si fuera algo secundario, como si la maquinaria del país estuviera en perfectas condiciones, y fallara sólo un pequeño tornillo, una pieza sin importancia primordial [...]

Ahí está la falsedad de todo. Porque mientras crecen la producción industrial y la producción agrícola y el comercio nacional e internacional, los salarios reales de los obreros disminuyen y los ingresos de los campesinos se desploman, porque decir que disminuyen sería un eufemismo para ocultar la verdad. ¿Quién progresa, entonces? ¿Progresa México, cómo se dice a todas horas? No. Progresa una minoría, un reducidísimo grupo de dueños de la riqueza nacional, y progresa a costa de la miseria de los más, que son los que en verdad constituyen a México. Claro que esos pocos que se sienten satisfechos identifican al país consigo mismo: "Si yo progreso, progresa México".<sup>71</sup>

En el sistema político mexicano las organizaciones de masas dependen del presidente en turno y al no ver satisfechas sus demandas, se intenta comprometer al próximo Presidente; pero no existe una fuerza que los obligue a cumplir su compromiso, por lo que estos funcionarios pueden hacer uso abiertamente de fuerzas represivas, es el Presidente quien disciplinan a todos, solía aseverar Rico Galán en sus escritos.

Víctor Rico, al igual que otros integrantes de la izquierda, no recibió con beneplácito la noticia de que Díaz Ordaz sería el presidente que sucediera a López Mateos, sin embargo, decidió "presentarse" mediante una carta fechada en Caracas el 6 de noviembre de 1963 en la que expresa "como ciudadano y como profesional del cometario político" su oposición radical a todos los candidatos del PRI a la Presidencia. A diferencia de López Mateos, Díaz Ordaz representaba a un gobierno de derecha. "Voy a tener que discrepar con usted con su mano dura y todo."<sup>72</sup>

La candidatura de Díaz Ordaz fue largamente combatida por un grupo muy numeroso e importante dentro del PRI que partía del supuesto de que para mantener el poder sin perturbaciones mayores era necesaria una política de izquierda que se enfrentara con audacia a los principales problemas nacionales, principalmente al del campo; pero la política de izquierda se agotó

<sup>71</sup> "Que ellos elijan a su presidente" en *Siempre!*, México, D.F., 24 de julio de 1963, núm. 526, p. 20-21.

<sup>72</sup> "Carta al Licenciado Gustavo Díaz Ordaz. Por un gobierno que signifique el fin de la ambigüedad" en *Siempre!*, México, D. F., 20 de noviembre de 1963, vol. 55, núm. 543, pp. 22-23, 70.

para el PRI con el licenciado López Mateos, presentando en el campo una situación agravada, habiendo disminuido el salario real y con la industria trabajando a un 50 por ciento de su capacidad.

¿Por qué lamentarse, pues? La izquierda tiene ahora su gran oportunidad, puesto que por primera vez en muchos años se deslindan los campos y se puede ver claro el panorama político nacional. Ha llegado la hora de forjar una fuerza de izquierda auténtica, independiente, sólida. Ha llegado la hora de que la izquierda mexicana deje de ser un apéndice del PRI —los apéndices ya no son izquierda, por más que lo pretendan—, para convertirse en la dirección política auténtica del pueblo mexicano, en la dirección que lo llevará al verdadero progreso.<sup>73</sup>

Sin duda la relación de Víctor Rico con los personajes más destacados de su tiempo, pero también su gusto por la lectura que lo acercó a grandes pensadores, formaron en el periodista un criterio muy agudo, manifestado en su obra crítica que siempre tuvo un enfoque social; es por esto que sus palabras resonaron en las esferas más altas de la política, sus artículos y cartas obtuvieron en diversas ocasiones la respuesta de destacados personajes y es esta resonancia la que lo convierte en un líder de opinión, cuya amplitud de visión lo llenó de seguidores.

---

<sup>73</sup> “Izquierda delirante, coinciden’: camino a seguir” en *Siempre!*, México, D.F., 15 de enero de 1964, vol. 56, núm. 551, p. 21.

### 3.5. Presidente Cárdenas

En opinión de Rico Galán, Cárdenas emerge de la historia para dar el espaldarazo a la Revolución, refleja, traduce en palabras lo que vio todos los días en su trato con campesinos, con obreros, con comerciantes; su voz se hizo grande porque representó la voz del pueblo en demanda de justicia.

La decisión política más representativa de Cárdenas fue la expropiación petrolera que se dio como resultado de una combinación de factores entre los que se encuentran la debilidad de las economías estadounidense y británica en los años treinta y el fuerte conflicto petrolero que se vivía en México; sin duda, fue esta acción la que otorgó al general su dimensión universal. Al respecto comenta Víctor:

[...] los enemigos tradicionales de la expropiación petrolera, los que le encontraron toda clase de defectos durante más de veinte años, la describen ahora como una hazaña digna de Aquiles. ¿Qué pasa? ¿Se han vuelto cardenistas? Nada de eso: siguen diciendo horrores del general Cárdenas

Hay un evidente interés en oscurecer esas realidades, en reducir la nacionalización a una operación de compra-venta, en la que los ciudadanos comunes no tenemos participación alguna [...]

La nacionalización fue una larga batalla ganada al imperialismo. Una larga batalla que dio por muchos años la vanguardia del pueblo mexicano, y que por fin encontró su líder y su consumidor en el presidente López Mateos.<sup>74</sup>

El general Lázaro Cárdenas fue un viajero infatigable y un hombre muy activo que siguió participando en la política nacional, aun cuando ya había terminado su mandato presidencial. En 1961 organizó la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, que puso el problema de Cuba en un primer plano, pues la inmensa fuerza militar norteamericana se había convertido en una especie de súper policía destinada a impedir la rebelión de los pueblos latinoamericanos.

Rico Galán comentó con respecto a esta defensa de Cuba en representación de Latinoamérica que dado que Lázaro Cárdenas no era afecto a expresar opiniones personales, sino que era hombre de pocas palabras, cuando expresaba su postura hacia el país caribeño, lo hacía como resultado de una reflexión profunda en el significado de la Revolución Cubana.

---

<sup>74</sup> “A la oposición le da por ‘ningunear’. Nosotros, los dueños de la electricidad” en *Siempre!*, México, D. F., 12 de octubre de 1960, vol. 38, núm. 381, pp. 28-29.

En cambio la Revolución Mexicana fue vista por el general como un “producto *sui generis*”, por ser un asunto concluso, cerrado, sin salida al exterior.

Su teórico máximo sería Cantinflas: “Yo soy yo y no me parezco a nadie”. Todo intento de impulsar a la Revolución es extranjerizante, es prolongarla “con las teorías marxistas y comunistas”.<sup>75</sup>

Cárdenas fue tachado de comunista como todo hombre abiertamente declarado de izquierda en aquella época.

Cárdenas universalizó la Revolución Mexicana. Con el impulso a la Reforma Agraria, con la expropiación del Petróleo, con su política internacional de limpieza sin precedentes, convirtió a México en el modelo de todos los pueblos “subdesarrollados” del mundo, muy especialmente los de América Latina.<sup>76</sup>

En el mismo año 1961 Emilio Uranga, filósofo y periodista mexicano fue acusado por Rico Galán de emprender una sucia campaña de declaraciones en contra del general Cárdenas y su postura de apoyo hacia Cuba. Víctor Rico se expresó así:

Uranga es el portaestandarte de esa sucia campaña. Dice que el general Cárdenas está “aliado a los comunistas y a la revolución cubana”, y ya antes había escrito que es “instrumento” del comunismo internacional. Y eso sí lo voy a contestar, no sólo por lealtad a un hombre al que debo más que la vida, sino porque, además, se trata de un tema de gran importancia política.<sup>77</sup>

Para Víctor quedaba claro que objetivos como la paz, la soberanía de los pueblos y la emancipación económica no eran anhelos meramente comunistas. También se acusó a Cárdenas de concentrar su atención en el extranjero, sin embargo lo que él buscaba era la solidaridad latinoamericana.

La procuración de la paz y el respeto a las instituciones no requieren que la ciudadanía deba permanecer cruzada de brazos, por el contrario, debe ser el pueblo organizado el que mediante una acción adecuada dé lugar a las

---

<sup>75</sup> “Cárdenas el mexicano” en *Siempre!*, México, D.F., 25 de enero de 1961, vol. 40, núm. 396, p. 22-23.

<sup>76</sup> *Op. Cit.*

<sup>77</sup> “Cárdenas y el comunismo” en *Siempre!*, México, D.F., 8 de febrero de 1961, vol. 20, núm. 398, p. 15.

condiciones para que esto pueda llevarse a cabo. La izquierda mexicana pugnó por esos ideales, por ejemplo al defender al campo con medidas institucionales que impidieran estallidos de violencia desatados por su situación de abandono.

La opinión es clara: si la Revolución no se plantea como una forma avanzada y honrada de resolver los problemas, entonces es obvio que el camino es otro, y que el pueblo mexicano sabrá —todos los pueblos saben, a la larga— encontrar ese nuevo camino [...]

A renglón seguido de lo anteriormente citado, el general Cárdenas añadió que “de otro modo la Revolución Mexicana seguirá frenada por la influencia de la contrarrevolución pacífica, alimentada por elementos del régimen de la Revolución”: Hay, por lo tanto, tres salidas: 1) se aplica la doctrina de la Revolución en sus verdaderos términos avanzados y con honestidad; 2) el pueblo, convencido de que ese camino está cerrado, busca otro, y 3) la contrarrevolución pacífica sustituye a la Revolución. Cabe aclarar que los casos 2 y 3 no se excluyen entre sí, y que somos ya muchos los ciudadanos convencidos de que el 1 es totalmente impracticable por la sencilla razón de que la “contrarrevolución pacífica” es ya demasiado fuerte y no se va a dejar arrebatar el poder por las buenas.

Sin embargo, y aún aceptando que la Revolución tenga expectativas de desarrollo en sus verdaderos términos, es clarísimo que, no sólo está en peligro, sino gravemente enferma.<sup>78</sup>

Lázaro Cárdenas ha sido otro de los Presidentes mexicanos más respetados debido a sus contribuciones en materia social y económica para el país, a pesar de que sus sucesores priistas fueron minando con resultados negativos la tarea que el general emprendió. Víctor Rico hizo una gran labor de defensa y rescate de esta tan importante figura de nuestra historia.

---

<sup>78</sup> “La revolución a la que se refiere Martínez Domínguez no es la misma de que habla el general Cárdenas...! Una está salvada, la otra peligra” en *Siempre!*, México, D. F., 16 de octubre de 1963, vol. 54, núm. 538, pp. 26-27.

#### 4. Obreros

En México, los sindicatos forman parte de la estructura del Estado, por lo que no podemos decir que exista un sindicalismo auténtico, leal a la clase trabajadora.

Durante muchos años, nuestras empresas han trabajaron con déficit, leales a una política de *Business man* que consagra el hecho de que los balances financieros han de ser favorables, aún a costa del hambre popular. Nuestros gobernantes encuentran siempre respaldo a sus iniciativas, en economistas de todas las tendencias, que prometen soluciones que la clase trabajadora jamás ve llegar.

Sabemos que una huelga impopular es fácil de romper, sin embargo, aún en este caso, el derecho de huelga garantizado por nuestra constitución, sigue siendo un arma importante contra la clase patronal.

Los ferrocarrileros, los telefonistas, los trabajadores del sector petrolero y de energía eléctrica, han sido gremios fuertes, que en distintos momentos históricos han tenido un peso importante en el campo de las reformas laborales. Víctor Rico cita dos importantes ejemplos en *Siempre!*

En los últimos días, el gremio ferrocarrilero ha saltado nuevamente a las primeras planas de los periódicos. El motivo lo constituyen dos hechos: se está discutiendo el contrato colectivo con el Ferrocarril del Pacífico, y el 20 de noviembre se entregará a la empresa de los Nacionales el pliego de peticiones para el nuevo contrato, pues el actual vence el 18 de enero de 1961.<sup>79</sup>

Según rumores –pues no hay declaraciones oficiales sobre el asunto–, los telefonistas recuerdan con horror su esclavitud en el seno de la CTM, que contribuyó a frustrar por años la democracia en su sindicato, y temen, paralelamente, que la CNT sea el reducto de una nueva burocracia obrera. Colosos de la democracia que han logrado conquistar para su organización, los telefonistas no quieren arriesgarla con la militancia en una central que no les ofrece garantías.<sup>80</sup>

En los años sesenta, la lucha de la clase obrera tomó tintes dramáticos, pues recordemos que se acusaba de incurrir en la comisión del delito de disolución social a quien se agrupara con fines de subversión al gobierno. En

<sup>79</sup> “Charros, Charros! La extrema izquierda y los ferrocarrileros” en *Siempre!*, México, D.F., 17 de agosto de 1960, vol. 38, núm. 373, pp. 20-21.

<sup>80</sup> “En torno a un tema bastante manoseado. La central sospechosa” en *Siempre!*, México, D.F., 28 de diciembre de 1960, vol. 40, núm. 392, pp. 24-25.

su artículo “Silencio sobre los telefonistas”, Rico Galán nos describe cómo fue interpretado el conflicto de los telefonistas.

Hace más de tres meses que los trabajadores telefonistas están en huelga. Una huelga gris, porque, requisada la empresa por el Estado, continúan las labores y el público sigue recibiendo servicio. Pero, legalmente, huelga. Casi nadie sabe lo que ocurre. La prensa suele informar de profundas divisiones en el Sindicato, de oposición a los dirigentes: divisiones y oposición que no cuajan nunca, lo cual demuestra que no tienen más realidad que los deseos de la empresa, inspiradora de esas noticias tendenciosas, y las maniobras — siempre frustradas— de sus agentes enquistados en el Sindicato.

La verdad es que los telefonistas mantienen su cohesión. Más aún: que están riñendo una batalla dura, sorda, solitaria, por todos los trabajadores mexicanos. Su huelga no tiene un carácter circunstancial, no se limita a la obtención de ventajas económicas: es una lucha por la existencia misma del Sindicato de Telefonistas y, en último término, del sindicalismo mexicano, de la posibilidad para los trabajadores de organizarse, nombrar sus propios dirigentes y defender sus intereses. Eso es lo que está en juego; sobre eso se cierne la amenaza [...]

La Procuraduría inició una acusación contra los dirigentes del Sindicato, que estuvieron a punto de ir a la cárcel como vulgares delincuentes. Pero la disciplina de los trabajadores, que se dedicaron a cuidar las líneas sin cobrar tiempo extra, y la acción inmediata de los dirigentes del Sindicato, que pusieron un telegrama al Presidente López Mateos reiterándole que no saldrían del marco de la ley, frustraron la maniobra.<sup>81</sup>

Los dirigentes obreros del país han llegado a hablar de la necesidad de la unificación orgánica de este sector, pero como apunta nuestro autor ha faltado olfato político para comprender que desde hace ya muchos años existen condiciones para hacer un cambio importante en la organización de la clase obrera mexicana.

El sector popular está dirigido por una clase de administradores, enriquecidos o en proceso de enriquecimiento, una clase generada por el capitalismo de Estado y por el Estado mismo, una clase de burócratas, una burguesía burocrática [...]

Con una clase obrera duramente golpeada por la represión del vallejismo, la prisión de los dirigentes sindicales y políticos, la supresión de las manifestaciones públicas, etc., era lógico que la burguesía intermediaria del imperialismo aumentara su fuerza, y el Presidente López Mateos tuvo literalmente que **inventar** una oposición de izquierda a la medida de la burguesía burocrática, una oposición verbal y con las uñas cortadas, formada por plumíferos espontáneos —como el que escribe— y por otros no tan espontáneos, aunque más prósperos [...]

La burguesía burocrática desconfía abiertamente de sus presuntos guías, y hace todo lo posible por crear una situación de hecho que obligue al próximo

---

<sup>81</sup> “Silencio sobre los telefonistas. Huelga y chantaje” en *Siempre!*, México, D.F., 18 de julio de 1962, vol. 48, núm. 473, pp. 10-11.

Presidente a una determinada conducta, acorde con sus intereses. No otra cosa representa la presión para que se haga un programa, pese a que representa una garantía muy escasa, porque la política no se hace sólo, y ni siquiera principalmente, con ideas, sino con fuerzas.<sup>82</sup>

Es indudable que las manifestaciones de inconformidad de la clase trabajadora, incomodan al gobierno, y como sabemos, en los años 60 esta molestia era mucho más marcada; tanto que las protestas debían organizarse desde la clandestinidad y los participantes llegaban a ser acusados de incurrir en el delito de disolución social, como le sucedió al propio Víctor Rico; es por ello que nuestro autor se identificaba tanto con la lucha de este sector.

Hace unos días, me visitó la esposa de uno de esos presos (ferrocarrileros), Jesús Eugenio Araujo Andrade, y como no me encontrara, me dejó el documento de exposición de agravios de su marido y una nota manuscrita en la que me pide un artículo sobre el asunto. “Se lo agradecería mucho”, dice la señora en su nota. Y en esa sencilla frase, que tantas veces se escribe o se dice por pura fórmula, se trasluce toda la esperanza de esa mujer obrera, la esperanza de ver libre a su preso, de que el artículo solicitado influya de alguna manera para la consecución de ese fin [...]

Araujo Andrade es un trabajador ferroviario, que no pertenece a ningún partido ni es dirigente. Su delito consiste en haber sido electo por sus compañeros presidente del comité de huelga de los ferrocarriles en febrero —no en marzo— de 1959. Y esa elección es un honor, porque siempre se elige para un puesto de tal índole a quien goza de la confianza de los obreros, a quien ha demostrado honradez en el cumplimiento de sus deberes. Pero ese honor se ha convertido en delito para Araujo Andrade. En el movimiento de marzo, en el que no tenía puesto directivo alguno, fue preso... y sigue preso [...]

Tienen libertad los mexicanos para aceptar y para aplaudir el sistema que nos rige. Pero no la tienen para combatirlo. Los campesinos son libres de aplaudir al señor Gobernador, o al señor Presidente, o al señor Candidato... Peor si tratan de hacerse justicia, el caso es otro [...]

El candidato del PRI, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, lo ha expresado muy claramente en una fórmula feliz por su brevedad: “libertad para todos, menos para los que intentan destruirla.”<sup>83</sup>

Otro sector de la clase trabajadora con una presencia importante han sido los médicos quienes en 1965 se enfurecieron cuando la prensa silenció su problema, siendo que históricamente se habían encerrado en el hospital, ajenos a participar en el acontecer nacional; manifestando así su falta de

<sup>82</sup> “El equilibrio y los obreros” en *Siempre!*, México, D.F., 29 de mayo de 1963, núm. 518, p. 11.

<sup>83</sup> “Libertad de decir amén!” en *Siempre!*, México, D.F., 1 de abril de 1964, vol. 57, núm. 562, pp. 20-21.

inquietud social. Sin embargo, nos cuenta Rico en su artículo “¿Hacia dónde van los médicos?”<sup>84</sup>, hubo algunos médicos considerados como “peligrosos” según la terminología policiaca de entonces, a quienes se llegó a negar el acceso a los edificios del Seguro Social.

Los médicos declararon no estar en contra del sindicalismo, sino en contra del oportunismo y la lambisconería propia de éste; aspiraban a dar al movimiento sindical un nuevo cauce mucho más congruente y justo.

Los médicos de la AMMRI (Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos) van por el camino acertado. Porque lo que importa es que en México se defiendan los intereses de los que trabajan. Y para eso se necesitan sindicatos combativos, decididos, honestos. La unidad es, ciertamente, muy deseable y necesaria. Pero la unidad de los hombres dignos, no la de los lacayos genuflexos. Y esa unidad vendrá a su tiempo. Vendrá, precisamente, cuando haya sindicalismo combativo y honesto.<sup>85</sup>

Rico Galán tenía razón al decir que todas las profesiones requieren de un sentido moral para ser ejercidas dignamente, esto no ocurrió por ejemplo cuando el licenciado Rómulo Sánchez Mireles, al frente del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) hizo intervenir a los granaderos en el hospital “20 de noviembre” cuando los médicos huelguistas se negaron a atender a 65 enfermos como medio de presión para obtener una mejora salarial.

El progreso de México —como el de cualquier país— no es producto de las “armónicas relaciones” entre las clases sociales, sino, por el contrario, de la lucha entre esas clases y del triunfo, parcial o total, de las clases oprimidas.<sup>86</sup>

La petrolera es la industria nacional por excelencia, desde la expropiación, se repite constantemente que el petróleo “es nuestro”, sin embargo, parece que tal afirmación sólo aplica para funcionarios y líderes corruptos.

---

<sup>84</sup> “¿Hacia dónde van los médicos?” en *Sucesos para todos*, núm. 1698, 27 de noviembre de 1965, pp. 19-27.

<sup>85</sup> “Disolución; pero sindical” en *Siempre!*, México, D.F., 14 de abril de 1965, vol. 62, núm. 616, pp. 22-23.

<sup>86</sup> “Un museo para el derecho de huelga” en *Siempre!*, México, D. F., 3 de agosto de 1966, vol. 68, núm. 684, p. 15.

Los artículos 58 al 67 de los estatutos del STPRM (Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana) establecen una serie de privilegios para sus socios de planta que, ligados a la cláusula 4 del contrato colectivo de trabajo, les permite nombrar a sus familiares, que se presenten en la industria [...]

Y, para rematar, el absurdo total. Los estatutos del STPRM reconocen como socios activos a los “supernumerarios”, esto es, a los transitorios [...]

Para mentes timoratas, aferradas a ideas viejas, esto puede presentarse como un ataque a la unidad de los trabajadores, como una lucha ficticia.<sup>87</sup>

Para Víctor Rico el tema de la lucha de la clase trabajadora, era coyuntural, por ello, además de sus publicaciones en *Siempre!*, dio una conferencia en 1972 ante representantes de diversas secciones del entonces Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM). Ahí habló de que el proletariado no está constituido por un grupo uniforme, ya que la propia conciencia de clase tiene muchos niveles, que van desde el hecho de saber que se comparte un trabajo, y que por lo tanto es importante estar bien organizados, hasta reconocer que es necesario defender intereses comunes; incluso asumiendo las consecuencias políticas de este esfuerzo.

Los obreros se caracterizan por movilizarse en forma colectiva, para ir a una huelga se requiere de una mayoría sólida que responda a la táctica del gobierno de provocar a los trabajadores mediante una serie de actos ilegales.

[...]no podemos medir la conciencia o combatividad de las masas tan sólo por la existencia o no existencia de un grupo de democracia sindical. Claro que lo ideal sería que se dieran las dos cosas, una conciencia generalizada en la base y una dirección capaz de llevar ésta hacia la victoria. Pero no siempre se dan esas circunstancias.<sup>88</sup>

Rico decía que la izquierda reconocería sus triunfos, cuando fuera capaz de comprender cabalmente su lucha, pues el triunfo es sólo de quienes han tenido el valor de combatir, en oposición a las manifestaciones organizadas por el propio gobierno y que lejos de obedecer a una verdadera lucha obrera, son una muestra de sumisión al poder, como las que cada año tienen lugar el día primero de mayo, fecha que conmemora una gesta heroica del proletariado mundial.

---

<sup>87</sup> “Petróleos mexicanos ¿Es del pueblo o de una mafia?” en *Sucesos para todos*, núm. 1709, 5 de febrero de 1966, pp. 8-11.

<sup>88</sup> “¿Por qué los obreros no se deciden a luchar por el rescate de sus sindicatos?” en, *Solidaridad*, México, D.F., Enero de 1978, núm. 180, pp. 6

Los desfiles del primero de mayo son ahora “oficiales”. Se ponen banderas rojas en la Catedral, se compara a la revolución mexicana con la de Octubre, se dice que México va hacia el socialismo. Para la mirada superficial eso es simple demagogia. Pero, vistas las cosas a fondo eso expresa que la dirección bonapartista del país necesita del proletariado, no puede permanecer en el poder sin el proletariado, le es indispensable el proletariado como punto de apoyo. Y esto es una conquista de las masas: es la lucha de las masas. Una conquista parcial y mediatizada; pero una conquista de las masas: es una lucha de las masas la que ha reducido a la burguesía a tal estado de debilidad, que la burguesía no puede gobernar el país, que el país tiene que ser gobernado por una dirección bonapartista, que depende en alto grado de las masas.<sup>89</sup>

Sigue siendo necesaria una “vanguardia conciente”, como decía Rico, capaz de dirigir a las masas a la toma del poder; pero la vanguardia se dispersa en pequeños grupos, ajena a un programa, política o partido sólido. Para nuestro autor, la clase obrera es la clase revolucionaria por excelencia, él comprendía bien que un partido se construye a partir de la lucha misma y no en acuerdos de café.

Estas reflexiones lo llevaron a escribir *El Partido Obrero y El Frente Nacional Antiimperialista*, publicación formada por un compendio de artículos que Rico Galán escribió para *Siempre!*, pero en la que buscó dar un hilo conductor a los diversos artículos, para que de esta forma integraran un todo, deslindándolos así de los problemas específicos del momento que motivaron tales textos; en él. Víctor habla de que la revolución debe culminar en la construcción de un partido obrero que organice a la clase trabajadora.

El argumento de que no hay que construir el partido, porque éste sólo serviría para que la burguesía maquiavélica que nos gobierna manipulara a los revolucionarios en su provecho, es un argumento pueril, pero refleja la profunda inseguridad de quienes lo esgrimen ante un problema objetivo: hay que construir un partido, pero no cualquier partido, sino precisamente ese que ponga fuera de combate al PRI y conduzca al país a una nueva revolución, esta vez definitiva. Saquemos, pues, una primera conclusión: plantear la necesidad del partido es plantear una verdad, pero una verdad sospechosa.

Y el problema se complica todavía más, cuando consideramos que, en México, hay toda una gama heterogénea de clases y sectores sociales interesados en la revolución y en organizarse para lograrla. Están los obreros, los campesinos, los estudiantes —con toda la variedad que el concepto encierra—, los intelectuales de izquierda hasta los curas progresistas. Cada uno de estos sectores ve la revolución a su manera. Y lo grave es que eso corresponde a la realidad, a una realidad

---

<sup>89</sup> Víctor Rico Galán, *Escritos políticos (1966-1971)*, México, Ediciones proletariado y revolución, 1984, pp. 73-93.

histórica de primera importancia: la existencia del campo socialista plantea opciones revolucionarias que, de otra manera, serían imposibles.<sup>90</sup>

En el *Manifiesto comunista* se dice que la lucha del proletariado sólo es nacional por su contenido y la experiencia histórica se ha encargado de demostrar esto. Marx comparaba la revolución con un parto, el de una nueva sociedad mucho más activa políticamente.

El partido obrero, socialista, marxista, surgirá ineluctablemente, pero al margen de las reglas del juego que el régimen propone. Ni modo: la realidad es terca, y tiene sus propias leyes, sus propias reglas del juego.<sup>91</sup>

---

<sup>90</sup> Víctor Rico Galán, *El Partido Obrero y El Frente Nacional Antiimperialista*. México. Ediciones Solidaridad. 1974, p. 10.

<sup>91</sup> *Op. Cit.*, p. 59.

#### 4.1. Movimientos de oposición

En 1919 el Partido Comunista Mexicano planteaba las concepciones ideológicas del marxismo bajo la denominación de “izquierda”, sus militantes actuaban en un inicio de manera clandestina, pero después se manifestaron abiertamente contra las fuerzas del Estado y la derecha. Más tarde, el cardenismo mexicano fue alentado y apoyado por el Partido Comunista de la Unión Soviética, presentándose como una opción política que protegía a los empresarios mexicanos del capitalismo extranjero; pero que no logró salvar la profunda división interna que siempre ha caracterizado a la izquierda en nuestro país y que ha impedido que un pueblo, al que en innumerables ocasiones se le ha calificado de “imaginativo y trabajador”, pueda salir adelante.

Como bien reflexionaba Víctor Rico, las revoluciones de derecha, simplemente no existen, es la izquierda la que representa la lucha obrera, impulsada por una profunda brecha social.

Recordemos que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), gobernó en México por más de 70 años, lo cual quiere decir que el actuar de la oposición, su participación política, ha pasado por un largo y sinuoso proceso lleno de matices.

El PRI se convierte en un excelente termómetro que marca la temperatura de la política nacional; en un espejo que, no por deforme, deja de reflejar la situación del país [...]

Esto significa que al PRI no le conviene pelearse con la izquierda. Estamos viviendo un momento de ascenso revolucionario mundial y, particularmente en México, ese viraje de las masas hacia la izquierda resulta muy notorio. El PRI, cuyo gradual divorcio del pueblo ha llegado a extremos insostenibles en muchos casos, comprende que no le queda más remedio que hablar en izquierda para no quedar totalmente aislado y no convertirse en una institución ciento por ciento inoperante.<sup>92</sup>

Sabemos que en los años 60 los partidos de oposición (Partido Popular Socialista y Partido Acción Nacional) aún no eran capaces de atraer el voto mayoritario. El PPS representaba a una izquierda anticuada, sectaria y en

---

<sup>92</sup> “El PRI no pelea con la izquierda” en *Siempre!*, México, D.F., 26 de octubre de 1960, vol. 39, núm. 383, p. 9.

retroceso; mientras que el PAN siempre fue identificado por atender a los intereses de las minorías adineradas.

El presidente López Mateos llegó a convertirse en líder de la izquierda mexicana, a pesar de las críticas a la obra gubernamental, incluso él mismo se declaró militante de esta corriente política y tuvo por lo tanto, problemas con la Iglesia católica, que a su vez manifestó abiertamente su enemistad con el comunismo, pues esta corriente negaba la existencia de Dios e incluso afirmaba que la religión era un subproducto de la explotación del hombre por el hombre mismo, un arma ideológica de las clases dominantes.

En 1962, después del voto de México en el Consejo de la Organización de Estados Americanos, se recrudeció la campaña de la derecha en contra del gobierno de López Mateos, motivada por la alianza de amplios sectores de la burguesía nacional, entonces debilitada, con el imperialismo norteamericano.

En días pasados un amigo extranjero que no conoce todavía los problemas de México, me decía que, leyendo la prensa “nacional”, se suscita la idea de que el Gobierno está en la oposición.<sup>93</sup>

Nuestra Constitución garantiza que todos podamos pensar y actuar políticamente con libre arbitrio, dentro del marco de la ley, sin embargo sabemos que en los años en que Víctor Rico ejerció su profesión, existían claras represalias contra quien sostuviera ideas distintas, incluso muchas empresas no permitieron la existencia de sindicatos, pues quien se atreviera a organizarlos, llegaba a ser acusado de “agitador o comunista”.

Hay una izquierda de camarilla que desvirtúa las reivindicaciones populares, que tuerce la lucha del pueblo, que es, en suma, la mejor colaboradora de las clases opresoras. Una izquierda declarativa y pedante, cuya verdadera función es frenar a los trabajadores, escamoteando las realidades detrás de las apariencias y encadenando las derrotas por el procedimiento de repetir hasta el cansancio errores que no son tales, sino cínicas mentiras y obvias traiciones.<sup>94</sup>

Los grandes de la política mexicana de entonces, eran silenciosos, hablaban en voz baja y utilizaban predominantemente términos ambiguos, y la

---

<sup>93</sup> “El gobierno en la oposición” en *Siempre!*, México, D.F., 31 de enero de 1962, vol. 45, núm. 449, p 12.

<sup>94</sup> “Izquierdazos y sotanas” en *Siempre!*, México, D.F., 14 de marzo de 1962, vol. 46, núm. 455, p. 13.

prensa tampoco era tan incisiva como ahora; así que la necesidad de atender a los intereses del imperialismo norteamericano, obligaba a una política de maniobra, de sorpresa. Esto fue lo que pasó con la compra de las empresas eléctricas, tras un largo y oscuro proceso.

Se hablaba de establecer negociaciones comerciales con países socialistas como China, que entonces era vista como un enorme mercado potencial, sin preveer que sería precisamente este país quien convertiría al mundo entero en consumidor masivo de sus productos.

En América Latina la burguesía nacional izquierdista triunfaba en Brasil, Venezuela estaba en pleno proceso revolucionario y en Chile una izquierda fuerte y vigorosa, asumía el poder.

Mientras tanto, en México, la derecha entraba en campaña presidencial, incapaz de movilizar a las masas en pro de su bandera, se aliaba a la pequeña burguesía.

El día 28 de febrero, apareció en *Excélsior* una larga nota anunciando la “reestructuración básica del PRI”. Indicaba que los lineamientos de ese cambio habían sido trazados por el licenciado Corona del Rosal y por varios senadores que, “de manera espontánea”, acudieron a su despacho, pero no se daba la fecha de ese cambio de impresiones [...]

Estos aires de cambio sonaron como música celestial en los oídos de muchos miembros del PRI, entre los cuales se cuentan algunos de los más activos y entusiastas, particularmente los jóvenes. Sabido es que ellos desean una radicalización del PRI, una “conversión a la izquierda”; que ha acudido a manifestarse pro Cuba con estandartes de su partido; que han hecho severas críticas a los procedimientos burocráticos de selección de dirigentes y candidatos a puestos públicos. Esos jóvenes integran en cierta forma vaga y carente de consistencia orgánica un ala izquierda del PRI, a la cual se han venido sumando poco a poco varios militantes maduros. Las palabras de Mena Brito en diciembre y el apoyo expreso del Presidente, eran para toda esa gente una bandera.

A partir de entonces, son muchos los priístas de izquierda que buscan una salida política para su tendencia, una forma de influir sobre su partido, de salir a flote, de impedir seguir siendo relegados.<sup>95</sup>

En 1961 el llamado Movimiento de Liberación Nacional se aglutinó en torno a la figura del general Lázaro Cárdenas cuando convocó a la Organización de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, en la que naciones latinoamericanas,

---

<sup>95</sup> “Se subirá otra vez al caballo, mi general?” en *Siempre!*, México, D. F., 13 de marzo de 1963, vol. 51, núm. 507, pp. 26-27.

asiáticas y africanas manifestaron su apoyo a la soberanía cubana. Este movimiento representó un punto de coincidencia de la izquierda mexicana, pues su función consistía en articularla en torno a un programa común que abarco desde ciertos sectores del PRI, hasta al Partido Comunista.

La burguesía está ausente del MLN. Me temo mucho, aunque no podría asegurarlo, que sería imposible encontrar a un industrial o comerciante dirigiendo alguno de los muchos comités que el Movimiento ha organizado en casi todo el país. La clase obrera está ausente también, y fuera de pequeños grupos o sindicatos de escasa fuerza, no se puede pretender que milite en el MLN ninguna organización obrera poderosa. La burguesía no se ha visto impulsada a luchar por un programa que representa sus intereses, y los obreros no tienen por qué entusiasmarse con una organización amplia, que no es de su clase. Haciendo a un lado el Partido Comunista, y a otras organizaciones que tienen una participación más bien simbólica, el MLN está integrado por campesinos y pequeño-burgueses radicales.<sup>96</sup>

Rico decía que era muy importante evitar que el MNL se convirtiera en partido, para que su amplitud no se viera reducida, y esto sólo se lograría creando en nuestro país un verdadero partido de izquierda en el que sus militantes pudieran dar cauce legal a sus actividades, sin ser consideradas como subversivas. La transición hacia un partido de izquierda sería factible, pues el socialismo mexicano ya existía, se formó en los sectores más radicales de la Revolución, por lo que surgió observando nuestra realidad y necesidades.

Sin duda, Víctor Rico pensaba como opción de izquierda en un partido cardenista, pues el general representaba a una política nacional, interna y de oposición.

La sola existencia de ese partido daría consistencia y realidad política a la izquierda mexicana, aun a la que milita en tendencias que serían siempre ajenas a ese partido. La izquierda del PRI no tiene sentido, si los diputados y senadores que a ella pertenecen no encuentran a otros más radicales y decididos con los cuales pactar de hecho en la faena parlamentaria. La tendencia marxista, dividida y débil, sólo encontraría causas para su desarrollo y para su influencia política en la existencia de un partido de la izquierda lo bastante sólido como para hacer respetar la ley y llevar al país hacia delante.<sup>97</sup>

La necesidad de una nueva propuesta política era evidente en todos los ámbitos, por ejemplo, se comentaba que la base de la industria nacional estaba

---

<sup>96</sup> “No hay izquierda sin partido de izquierda” en *Siempre!*, México, D. F., 20 de marzo de 1963, vol. 51, núm. 508, pp. 20-21.

<sup>97</sup> *Ibid.*

en el mercado interno forjado por la Reforma Agraria, sin embargo, la industrialización llegó a convertirse en un callejón sin salida. Juan Sánchez Navarro, líder de la iniciativa privada en nuestro país, comentaba en 1963 que los mexicanos no tenían la capacidad económica para consumir lo que nuestras industrias podían producir, y se responsabilizó de tal situación tanto al capital imperialista como al gobierno, que se inclinaba a favor de la derecha.

Para Rico Galán, Juan Sánchez Navarro estaba equivocado al buscar una solución económica en los mercados extranjeros, pues los grandes países industriales se formaron a partir de un mercado interno sólido.

Ese mismo año (1963) en una gira por Europa, el Presidente López Mateos declaró que la amistad y la convivencia entre naciones no son cancelables o anulables por diferencias de régimen político, económico y social, y que la Constitución supedita la propiedad privada al interés público.

Mientras tanto, en México, un profundo descontento dividía a las fuerzas juveniles del PAN quienes en opinión de Rico, se sentían asfixiados en un molde político que no les era propio y que les quedaba muy estrecho; la importancia de este asunto está en que reflejó lo que pasaba a una generación a la que también pertenecía el propio Víctor, claramente opositor al bloque y en búsqueda de su propio camino.

La vida del país está presidida por la mixtificación. Tenemos una Revolución que sólo se rebela contra los pobres; un catolicismo que niega la caridad en nombre de la propiedad privada; una izquierda que sólo aplaude lo positivo, y otra que sólo censura lo negativo; una Constitución que todos ensalzan a cambio de no cumplirla jamás; unos presos políticos a los que se llama delincuentes comunes; unos defensores de los pobres que se enriquecen; una legislación obrerista sin derecho de huelga; una clase predilecta que se muere de hambre... ¿A qué seguir? Para los jóvenes, el entrar en la vida, en la vida política, en la profesional, en la sindical, es hacerse cómplices de ese engaño total y monstruoso.<sup>98</sup>

Se decía que en nuestro país existían dos izquierdas, una “atinada “ y otra “delirante”. La primera, sensata, equilibrada y con un claro sentido de la realidad; mientras que a la segunda se le catalogaba como obstinada, opositora a toda costa, aislada de la realidad y carente de influencia, reducida sólo a un grupo vociferante.

---

<sup>98</sup> “Comunismo en el PAN” en *Siempre!*, México, D. F., 8 de mayo de 1963, vol. 52, núm. 515, pp. 21, 69.

¿Quién delira, pues? ¿Deliran los que quieren luchar por los derechos del pueblo con las fuerzas del pueblo, organizándolas sólidamente en una vanguardia independiente? ¿O deliran los que, contra toda lógica, quieren infiltrarse en las filas de un enemigo al que arbitrariamente suponen amigo, para hacer la revolución con el aparato de la reacción para sacar de la cárcel a Vallejo y a Siqueiros con el sistema hecho a la medida de Trouyet?<sup>99</sup>

En abril de 1964 las candidaturas del PRI al Congreso de la Unión incluían a su ala izquierda, que pretendía compartir las responsabilidades del poder con el PPS, esta medida política obedeció al temor a que los trabajadores encontraran un medio para su liberación que escapara al control del gobierno; pero entonces, como decía Rico, tal oposición no significaría nada políticamente.

La realidad es que durante muchos años en México se ha hecho política de derecha con frases de izquierda, en palabras de Víctor, se pretende la “desvirilización” de las grandes luchas del pueblo y dar a la Revolución un contexto institucional. La democracia, decía nuestro autor, ha sido dirigida como una solución operante “con el garrote en una mano y la concesión en la otra”, tras el gobierno de López Mateos, dicho “garrote” fue asumido, para Víctor, por Díaz Ordaz, a quien responsabilizó de amenazar las libertades políticas y sociales, ante la conciencia de que el pueblo se rebelaría más y más; así que dio paso a declarar constitucional el delito de disolución social que se estableció contra el nazismo en época de emergencia; pero que en el México de los 60 no servía para garantizar la seguridad del estado, sino de quienes gozaban de injustos privilegios.

El 20 de mayo de 1964, Rico Galán publicó en *Siempre!* un audaz artículo titulado “Nosotros, los eternos inconformes. El periodista de izquierda, ese raro bicho para quien no hay hombre bueno; ni mujer honrada, ni corbata bonita”, en el que habla de su compromiso como periodista de oposición.

El periodista de izquierda está ahí para atacar, no para exhibir la sonrisa complaciente. Lo que era verdad hace casi treinta años, sigue siendo verdad hoy. La “razón de Estado” tiene infinidad de defensores, tiene la mayoría del espacio en los periódicos, tiene radio, tiene televisión, tiene... hasta voces autorizadas para mantenerla y explicarla (...)

---

<sup>99</sup> “Quien anda chueco? La izquierda atinada o la izquierda delirante” en *Siempre!*, México, D.F., 22 de enero de 1964, vol. 56, núm. 552, pp. 20-21.

Es fácil hablar mal del gobierno, pero es difícil sostenerlo, porque eso significa renunciar a las ventajas que otorga la benevolencia del poder, por modesto que sea su alcance. En este mundo nuestro, el poder tiene un nombre: dinero. Y el periodista de izquierda ha renunciado al dinero, renuncia todos los días, se traga cada minuto su propia pobreza, en la forma de mil renuncias concretas a cosas muy urgentes y muy reales, que entrañan todas juntas la renuncia a la tranquilidad y a la comodidad.<sup>100</sup>

---

<sup>100</sup> “Nosotros, los eternos inconformes” en *Siempre!*, México, D.F., 20 de mayo de 1964, vol. 57, núm. 569, pp. 20-21.

## 4.2. Grupos Clandestinos

En los años 60 varios grupos inconformes con el régimen vigente se organizaron en movimientos que en ocasiones llegaron a constituir focos guerrilleros. Rico Galán siempre estuvo en contacto con este tipo de manifestaciones, como en el caso de los ferrocarrileros, de los médicos y de los estudiantes. Su hermana organizaba en su casa círculos de estudio acerca de economía y socialismo, de donde surgió el Movimiento Revolucionario del Pueblo, encabezado por el propio Víctor; el cual incluía a campesinos, obreros, estudiantes y trabajadores de clase media; se trataba de un grupo plural. Estas actividades eran vigiladas por la Dirección Federal de Seguridad, a cargo de Fernando Gutiérrez Barrios que a partir de 1965 estableció un cerco en torno al periodista que duró aproximadamente siete meses.

En 1960 la clase obrera ocupaba el primer plano en la vida nacional y se hicieron importantes revisiones de contratos colectivos como los de los electricistas y telefonistas y en consecuencia se dieron algunas huelgas, todo dentro del marco de la ley; sin embargo, parecía que la actividad de la clase obrera se convertía en delictuosa, la prensa hablaba de un “entendimiento” entre varios grupos de izquierda. Después la Procuraduría General de la República declaró que “de ninguna forma se tolerarían transgresores a la ley”.

Conducir a la clase obrera a la ilegalidad, por medio del socorrido procedimiento de inventar conspiraciones, es atentar contra la base misma de nuestra organización social y política.<sup>101</sup>

El ambiente nacional estaba inquieto, las inconformidades y protestas iban aumentando en número e intensidad. En agosto de ese mismo año fue dinamitada la estatua del ex Presidente Alemán y la prensa responsabilizó de dicho acto a la izquierda revolucionaria, a lo que Víctor respondió:

Justo en ese momento, cuando el constructor de la Ciudad Universitaria está sirviendo una vez más a la cultura en tierras distantes, un grupo de arteros “rojillos” –no identificados, por supuesto- intenta volar el monumento que patentiza el apoyo del héroe a la inteligencia. Se hacen reiterados intentos dinamiteros –siempre entre castas protestas alemanistas- y se discute en todos los cafés de México la

---

<sup>101</sup> “Ese oro de Moscú tan poderoso. Amenazas a la clase obrera”, en *Siempre!*, México, D. F., 30 de marzo de 1960, vol. 36, núm. 353, pp. 18-19.

estructura interna de la estatua, la calidad de la dinamita que se requiere y otros detalles técnicos. Al fin, vuela la estatua, o al menos, una buena parte de ella.

El resultado inmediato es la irrupción del alemanismo en el torrente político y publicitario. Hay protestas por todas partes. Los amigos del licenciado Alemán se indignan y le recuerdan al país sus méritos; se anuncia que la estatua será reconstruída. El propio licenciado Alemán exculpa magnánimamente a los universitarios.<sup>102</sup>

El 25 de noviembre los diarios anunciaron que se encontraban presos en Mérida y acusados de disolución social los ciudadanos Jorge Aldana Díaz y Franty Cárdenas Gómez, acusados de organizar paros ilegales en varias cordelerías yucatecas.

La diputada Macrina Rabadán propuso suprimir del código penal el artículo 145 que regulaba el delito de disolución social, sin embargo, la diputada lanzó la propuesta cuando sabía que no habría batalla para aprobar o no la iniciativa; así que todo acabó en un burdo engaño a la opinión pública.

El sábado 10 de marzo de 1962 fueron condenados a prisión David Alfaro Siqueiros y Filomeno Mata Alatorre, Víctor nos cuenta que ningún diario hizo la sentencia completa de este caso. Según la Corte, estos personajes fueron responsables de la huelga de maestros en 1960 y del atentado contra la estatua del Presidente Alemán en CU; pero sobre todo, se les acusó de utilizar “terminología subversiva”.

Altos funcionarios del gobierno han dicho muchas veces que Siqueiros no está preso no por sus ideas ni por su pintura, sino por sus delitos comunes. Pero la Quinta Corte Penal lo condenó, no sólo por sus ideas, sino por **su estilo**, lo cual es aún más abstracto y etéreo. También lo condenó por su pintura. Insiste mucho la sentencia en que Siqueiros califica su pintura de “simbólica” y en que afirma que está “al servicio del pueblo”. Y al hablar de un cartel que portaban los manifestantes, en el cual se representaba a un granadero golpeando a un estudiante, el juez Martínez Rojas comenta: “pintura simbólica a que alude Siqueiros”. (Foja 136) [...]

Dicho con simplicidad: no sólo se condena a Siqueiros por su actividad oral y escrita, sino porque su pintura es “simbólica de su ideología”, y esa ideología es perseguida por esta nueva Inquisición. Se le condena porque como pintor y como hombre es un revolucionario, porque defendió a los presos políticos, porque se opuso a la opresión.<sup>103</sup>

<sup>102</sup> “El amor a la cultura. Filosofía de la dinamita” en *Siempre!*, México, D.F., 31 de agosto de 1960, vol. 38, núm. 375, pp. 22-23.

<sup>103</sup> “Culpables: ‘su estilo y su pintura’. Los señores del jurado, el caso Siqueiros” en, *Siempre!*, México, D.F., 28 de marzo de 1962, vol. 46, núm. 457, pp. 24-25.

Estos hechos llevaron a Rico Galán a continuar con su reflexión acerca de que la política no debe ser una actividad clandestina, tarea de camarilla o de grupo, sino que debe servir para forjar ideas que sean directrices, para que así el verdadero ejercicio de la democracia sea posible. Mientras que la Constitución garantizaba el derecho de reunión y de expresión, el gobierno ejercía una estrecha vigilancia sobre las reuniones de los grupos de izquierda, como si se tratara de círculos delictuosos, e incluso integraba expedientes con documentos propagandísticos y fotografías a manera de elementos probatorios. La policía estableció así un código clandestino para catalogar qué ciudadanos eran “sospechosos” y qué actividades eran “subversivas”. El temor hizo que muchos se abstuvieran de participar en reuniones, sobre todo de izquierda; pues además de las vagas amenazas, surgieron formas de represión mucho más directas y la posibilidad de una acusación por disolución social, sin más preámbulos, estaba siempre latente. Todos sabían que sí se era catalogado como “comunista”, seguramente se sufrirían injusticias y atropellos.

El 23 de septiembre de 1965 un grupo guerrillero comandado por Arturo Gámiz García y Pablo Gómez Ramírez asaltó un cuartel del ejército mexicano ubicado en Ciudad Madera, Chihuahua. Murieron varios militares y ocho integrantes del grupo subversivo. El motivo del asalto fue la falta de respuesta del gobierno ante gestiones agrarias que el grupo tramitaba y la necesidad de éstos de construir un nuevo país, con un régimen político de izquierda, que proporcionara los medios para poseer una forma digna de trabajo. Víctor Rico Galán y el fotógrafo Rodrigo Moya, fueron testigos del ataque; nuestro autor publicó en *Sucesos para todos* una crónica de lo que ocurrió aquella noche.

Aun era de noche. Del edificio principal del cuartel de Ciudad Madera —una gran barraca, cedida por la empresa “Bosques de Chihuahua, S. A.”— los soldados salían en formación hacia otras construcciones contiguas, más pequeñas, donde tomarían el rancho. No todos los soldados, como sugiere el boletín que ese mismo 23 de septiembre expidió la secretaría de la Defensa Nacional: mientras dos secciones atravesaban el pequeño espacio que las separaba de sus comedores, una completa permanencia en la barraca grande, con las armas al alcance de la mano.

En ese momento, se inició el tiroteo. No una descarga cerrada, como dijo la Defensa, sino un tiroteo intermitente y un tanto indeciso, con pocas armas, con armas inadecuadas, que según todos los indicios no hicieron daño a la tropa. Los soldados se tiraron de bruces en la pequeña explanada del cuartel,

mientras de diversos puntos, a través de la oscuridad última, llegaban disparos y voces ansiosas [...]

De la maraña de informes confusos y contradictorios sobre el combate, es posible entresacar algunos hechos ilustrativos: los soldados informan que el doctor Pablo Gómez disparaba con una escopeta calibre 16, no automática, esto es, que debía cargar cartucho por cartucho. Las postas, para cazar pajarillos, apenas hirieron a los soldados que estaban encima de él, y a algunos sólo les hicieron moretones bajo la ropa. Un soldado esperó agazapado a que descargara la escopeta, y mientras intentaba cargar de nuevo, avanzó y lo cosió a balazos. Cayó con una bandera blanca sobre la cabeza, que tenía una inscripción: “¡Viva la libertad!”.<sup>104</sup>

El asalto no fue resultado de la acción impulsiva de un grupo de jóvenes rebeldes, sino que se trataba de experimentados dirigentes sociales afines y cercanos a las necesidades del pueblo.

En agosto de 1966, la Jefatura de Policía del Distrito Federal distribuyó a los diarios un boletín que hablaba del descubrimiento de una conspiración, que pretendía alterar en forma grave la tranquilidad pública, y se responsabilizó al propio Rico Galán, quien fue detenido junto con otros ocho “confabulados”. Los viajes de Víctor a La Habana ayudaron a crear en torno suyo un marco de peligrosidad al que se quiso dar carácter de internacional. Se dijo que en el sitio de la detención se encontró armamento y grabaciones en las que se alababa al Ché Guevara, líder de la revolución cubana.

Ante estos hechos, la revista *Siempre!*, decidió publicar un artículo en el que se demandaba a las autoridades actuar en este caso con estricto apego a la ley.

Entre las asperezas de nuestro oficio cuenta la animadversión que las críticas contra hombres y sistemas en la vida pública, van acumulando contra el crítico. Víctor Rico Galán puede estar hoy en peligro de resultar víctima de esta animadversión. Pero no queremos llegar a conclusiones apresuradas y, por ello, insistimos en que el expediente instruido por la policía sea visto y resuelto con estricto apego a las normas legales.

Por lo demás, ante casos como este, el periodista profesional ratifica su convicción de que más dañan a la paz y a la tranquilidad de México —y más desfiguran la realidad nacional al difundir síntomas y amenazas de una desesperada inconformidad colectiva, que es notorio no corresponde a esta hora de la nación— esas reiteradas y sensacionalistas hazañas policíacas, que descubren a cada paso conspiraciones sinistras y conspiradores ingenuos, que la crítica directa, hostil a veces; bronca con frecuencia; injusta

---

<sup>104</sup> *Sucesos*, México, D.F., 15 de octubre de 1965, núm. 1693, pp. 14-26.

en ocasiones, que se produce en el ejercicio de un periodismo que se afana por hacer norma cotidiana —y no frío e inoperante enunciado jurídico— la libertad de expresión.<sup>105</sup>

Cabe preguntarse acerca de la peligrosidad real de la guerrilla mexicana de los años sesenta y setenta para poder justificar la magnitud de la respuesta oficial, de los métodos a los que se recurrió para combatirla y reprimirla, e incluso para analizar si esta lucha sentó una base ideológica o estratégica capaz de modificar nuestro compromiso social.

---

<sup>105</sup> “Nueva conspiración?” en *Siempre!*, México, D.F., 24 de agosto de 1966, vol. 68, núm. 687, p. 8.

### 4.3. Cárcel

Ana María, la hermana de Víctor Rico, relata que estando este en el Aeropuerto Internacional de la ciudad de México para despedir a su hermano Fernando, un agente de Mexicana de Aviación lo llamó para avisarle que tenía una llamada telefónica y entonces, al apartarse, fue detenido y en otros lugares fueron detenidos también los otros miembros de su grupo.

Su juicio tuvo un carácter eminentemente político al tratarse de un representante de la prensa, el cuarto poder, la voz de la opinión pública. Durante años se habló del gravísimo problema que para la libertad de expresión representaba el delito de disolución social, concebido en forma tan vaga y general, que cualquiera podría haber sido acusado de cometerlo.

Muchos observadores del panorama político de México decían que al parecer se trataba de garantizar a los vecinos del Norte que su “patio trasero” estaba en orden, pues durante los años de gobierno de Gustavo Díaz Ordaz se llevó a cabo una sonora campaña acerca de la paz política, la estabilidad económica y el bienestar de las distintas clases y sectores sociales, a la que el boletín del 13 de agosto de 1966 dio un ejemplo contundente.

El diario oficioso *El Nacional*, al publicar íntegramente el boletín policiaco enseñaba el robo oficial, la saña contra los periodistas de oposición y sus escasos periódicos y revistas, arguyendo que “como ente dichas personas (las detenidas por la policía en relación a «la conjura») se encuentra Víctor Rico Galán, de origen español y nacionalizado mexicano, que tiene significación entre quienes al amparo de las libertades que se imparten en México, se han dedicado al periodismo de oposición.”<sup>106</sup>

Ante la detención de Víctor, sectores progresistas expresaron su protesta de diversas maneras, el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista Mexicano, Arnoldo Martínez Verdugo, declaró:

Las fuerzas democráticas de nuestro país no pueden dejar pasar inadvertidamente estos graves hechos, que constituyen un nuevo atentado a las garantías constitucionales. Por encima de diferencias ideológicas y tácticas, para el Partido Comunista Mexicano y las demás fuerzas progresistas, lo que primero reclama la situación es fijar una posición ante hechos que demuestran el avance de métodos de represión violatorios de los preceptos establecidos en la ley fundamental del país.<sup>107</sup>

<sup>106</sup> *Política*, México, D.F., 15 de agosto de 1966, vol. VII, Año VII, núm. 152, p 5-10.

<sup>107</sup> *Ibid.*

Para otros sectores de la opinión pública, la aprensión del periodista fue una provocación gubernamental contra la izquierda mexicana, representando un gran peligro social para los contingentes progresistas de nuestro país. Al reprimir a los defensores del pueblo, a sus combatientes, se reprime a toda la sociedad y se refuerzan las condiciones de explotación a los más débiles.

Resulta claro para nosotros que la mejor defensa a que podemos aspirar es la movilización de las clases populares, no sólo por nosotros, sino, sobre todo, por sus propios objetivos. Ligar a la Lucha por las causas populares nuestra defensa es la tarea del día, por lo menos en lo que a nosotros concierne.

Queremos hacer constar, también, que nuestra injusta prisión es parte de un plan de la oligarquía, subsidiaria y servidora del capital financiero internacional, para eliminar todo posible centro de dirección revolucionaria que sea ajeno a la domesticada "izquierda" oficial [...]

En cuanto a la idea, también anunciada en el volante del mitin, de que el "partido político con autoridad y arraigo suficiente" es previo a la revolución, lo consideramos equivocada, aunque respetamos a quienes la sostienen honradamente y no con el propósito de frenar la lucha. Entendemos que ésta puede y debe emprenderse con una organización mínimamente apta, y que el empeño en subordinarla a la creación previa del partido está condenado por la reiterada experiencia de nuestro país, en el que se multiplica como hongos los grupos que a eso aspiran, sin que logren jamás su objetivo.<sup>108</sup>

Hay testigos de que ya dentro de la prisión, se seguía torturando y provocando al grupo de Rico, incluso fueron sujetos de un trato discriminatorio con respecto al que se les daba a otros reos y se les confinó a la cruzía "N" considerada como "especial", por los castigos que ahí se imponían.

El licenciado Ugalde aceptó ser responsable de fundar el Movimiento Revolucionario del Pueblo y de haber invitado a Rico Galán, a su hermana y a otras personas a formar parte de las discusiones en las que se abordaban problemas económicos y sociales del país.

Víctor rindió su primera declaración a poco más de un año de su detención, pues hasta entonces, no había querido hacerlo.

Las llamadas escuelas de Hidalgo y Morelos eran círculos de estudio y discusión, como capacitación para formar una organización política que luchara por objetivos democráticos. El uso de pseudónimos se estableció a petición de los participantes para protegerse de represalias. No eran círculos clandestinos [...]

---

<sup>108</sup> *Política*, México, D.F., 1° de octubre de 1966, vol. VII, Año VII, núm. 155, p. A-XXXI.

Es completamente falso que intentara organizar un pequeño grupo que contra la opinión mayoritaria del pueblo mexicano derrocara al gobierno. “Soy perfectamente consciente —precisó— de que la revolución no la hacen unos individuos aislados ni grupos reducidos, sino las masas populares decididas a luchar por sus derechos”.<sup>109</sup>

Nuestro autor siempre sostuvo la necesidad de que existiera una organización que, a manera de círculos de estudio, explicara a la gente la importancia de integrarse en una organización que luchara por una reivindicación democrática.

Los presos políticos estamos organizados, llevamos una vida plena de actividad y cincuenta años de luchas ininterrumpidas de las masas mexicanas nos han dado la posibilidad de vivir bien en la cárcel. Los presos políticos vivimos con dignidad y con decoro, y con el orgullo de que la bandera de nuestra libertad no cae un momento de las manos de las masas mexicanas. Centenares de miles de mexicanos han hecho ondear esa bandera de nuestra libertad y la seguirán exigiendo. Eso nos ha permitido mantener una actividad combativa, hacernos respetar. Se nos amenaza, sí, pero se nos respeta, y vivimos con orgullo, no con sufrimiento.<sup>110</sup>

---

<sup>109</sup> “Rico Galán ante el juez”, en *Siempre!*, México, D.F., 20 de septiembre de 1967, vol. 74, núm. 743, p. 8.

<sup>110</sup> AGN-México, Fondo: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Grupo Documental Víctor Rico Galán, Legajo 97, Expediente 11-4-69, fojas 287-290. Archivo Personal de Víctor Rico Galán. Pág. 4

## Conclusiones

No podemos darnos el lujo de tirar por la borda nuestras conquistas históricas, decía Víctor, porque nos han costado muy caras y cada paso atrás, representa una afrenta para quienes se sacrificaron por ir hacia adelante.

Aristóteles dijo que el hombre era un animal político, y en verdad es ésta una profesión ardua y respetable. El poder debe servir para alcanzar y materializar objetivos social y legalmente válidos.

Para que la tarea política pueda ejercerse, es necesario que el Estado garantice la libertad de expresión; pero no basta garantizarla en la ley, pues sabemos que la pobreza, el hambre, el desempleo, son formas de callar la inconformidad social, que ante un detrimento paulatino en su economía, teme perder lo poco que tiene o lo que el gobierno “le ofrece”.

La Constitución es letra muerta cuando estamos dispuestos a prescindir de ella y a permitir la violación flagrante a la ley por parte de los funcionarios públicos, absteniéndonos de protestar.

La reforma agraria, por ejemplo, responde a un proceso de organización y orientación de los campesinos, que aún no ha terminado y sería una lucha totalmente estéril si se le abandona a medio camino. Es indispensable una revolución mental, más que material, que permita alcanzar los objetivos que durante años han perseguido los distintos luchadores sociales.

Las páginas de *Siempre!* han sido testigos de nuestro proceso histórico, han contenido las palabras clave de nuestra trayectoria como país, y en esas mismas páginas nunca se registró un ataque de Víctor Rico a México a pesar de que siempre estuvo comprometido con nuestros problemas más fundamentales. El patriotismo no lo da un acta de nacimiento ni una carta de naturalización, la actitud patriótica se conquista, se demuestra con la conducta ciudadana.

Víctor fue un periodista combatiente, precursor, comprometido y polémico, revolucionario de nuestro tiempo en quien el pensamiento, la palabra y la conducta formaron un todo coherente, como expresaron sus amigos y camaradas al despedirlo tras su muerte.

El poder permite realizar lo que late en el fondo del individuo como simple posibilidad: permite ser cruel al rencoroso; hace que la oculta generosidad del que nada tiene se traduzca en favores de la noche a la mañana; convierte la bondad en gratitud de los favorecidos; da brillo a la inteligencia; hace pasar las necesidades por sentencias... El poder esfuma las debilidades de la humana naturaleza, hace pensar que éstas no existen, acerca al hombre a Dios. El poder corrompe lo mismo que ciertas drogas: porque agranda la personalidad, la libera, la hace trascender de si misma. Cierto, “es bueno mandar, aunque sea un hato de ganado” [...]

Por obra y gracia de un hombrecillo iluminado y, según consenso general, no muy inteligente, en México el poder político es sexenal. Sólo sexenal. Seis años apenas. Lo que parece romper las barreras que limitan al individuo es dolorosamente limitado en el tiempo. Quienes se han habituado a no encontrar frenos para su voluntad, la ven bruscamente frustrada por un lema: “No reelección.” Y, de un modo y otro, todos quieren reelegirse, aunque no todos puedan. Es la angustia de los fines de régimen, el espectáculo que vemos “los de fuera” con una sonrisa irónica y, a veces, con una alegría cruel. A veces, también, con tolerancia no exenta de simpatía. Siempre con un sentimiento de superioridad, del cual no está excluido cierto placer vindicativo: ellos se van; nosotros quedamos. Estábamos antes de que vinieran, seguimos aquí, y seguiremos aun cuando otros vengan...<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup> “Los que vienen también se irán” en *Siempre!*, México, D.F., 25 de noviembre de 1964, vol. 60, núm. 596, pp. 20-21.

## Bibliografía

- Aguayo Quezada, Sergio, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.
- Barbosa, Fabio. “La izquierda radical en México”, *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, núm. 2, 1982.
- Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres, 1940-1974*, México, Casa Juan Pablos, 2003.
- Bennett, Vivianne, “Orígenes del movimiento urbano-popular mexicano: pensamiento político y organizaciones políticas clandestinas (1960-1980)”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 1993.
- Carpizo, Jorge, *El presidencialismo mexicano*, México, siglo XXI, 1979.
- Casar, María Amparo, “Las bases político institucionales del poder presidencial en México”, en *Lecturas sobre el cambio político en México*, Carlos Elizondo Mayer-Serra y Benito Nacif Hernández, México, CIDE-Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Castañeda, Jorge, *La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*, México, Alfaguara, 1999.
- Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano. Las posibilidades del cambio*, México, Joaquín Mortiz, 1974.
- Fowler, Will. *Gobernantes mexicanos*. 2 vols. México, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 1980.
- Guillén Romo, Héctor, *Origen de la crisis en México, 1940-1982*, México, Era, 1984.
- José Agustín, *tragicomedia mexicana*, 3 vols. México, Planeta, 2007.
- Krauze, Enrique, *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets, 1997.
- Lau, Rubén y Víctor Quintana Silveyra. *Movimientos populares en Chihuahua*. Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 1991, 119 pp.
- Leñero, Vicente, *Los periodistas*, México, Joaquín Mortiz, 1978.
- Loeza, Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1999.
- \_\_\_\_\_, “México 1968: los orígenes de la transición”, *Foro Internacional*, vol. XXX, núm. 1, julio-septiembre, 1989.
- Medina Rubio, Luis, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Moguel, Julio. *Los caminos de la izquierda*, México, Juan Pablos, 1987, 259 pp.
- Rico Galán, Víctor. *Escritos políticos, 1966-1971*, México, 1984, 412 pp.

Rivera Ríos, Miguel Ángel, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1960-1985*, México, Era, 1986.

Salazar, Luis. "La democracia y la idea de revolución", *Cuadernos Nexos*, mayo de 1989.

Semo, Ilán, *El ocaso de los mitos, 1958-1968*, México, Alianza, 1991, 281 pp. (México un pueblo en la historia, 6).

Sodi Pallares, Ernesto, "Entrevista con Gustavo Díaz Ordaz", en *El Gobierno mexicano*, publicación mensual de la Dirección General de Difusión y Relaciones Públicas de la Presidencia de la República, núm. 72, 1-30 de noviembre, 1970.

Zermeño, Sergio, *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo*. Prólogo de Alain Touraine. México, Siglo XXI Editores, 1996, 241 pp.

**Publicaciones periódicas**

Siempre!

Sucesos para todos

Política

**Archivos**

Archivo General de la Nación-México. Fondo: Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, Galería 1.

Grupo Documental Víctor Rico Galán, Legajo 6, Expediente 11-220.

Archivo Histórico de la UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad. Hoy, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Expediente Personal de Víctor Rico Galán, Dirección General de Personal Académico y Administrativo.